

Revista de **FOLKLORE**

N.º 232



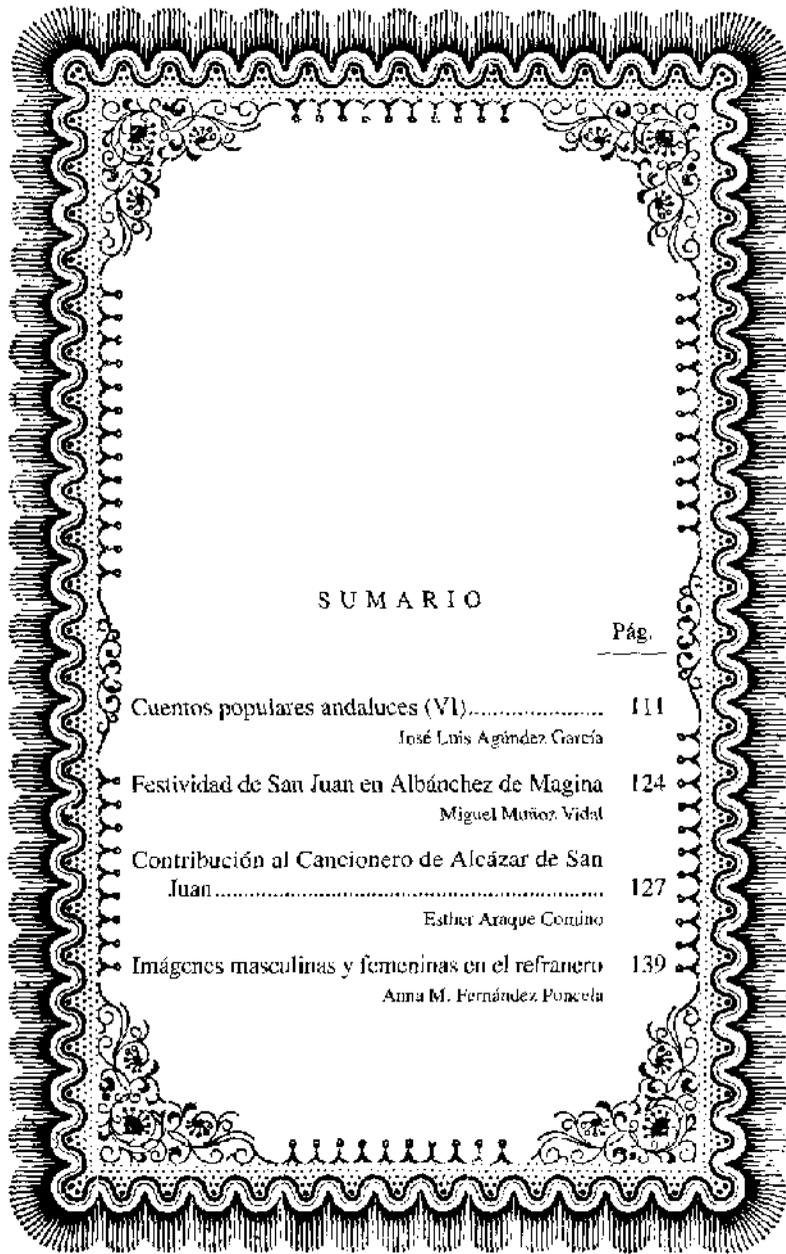
Mujer de Lugo

José Luis Agúndez García ■ Esther Araque Comino
Anna M. Fernández Poncela ■ Miguel Muñoz Vidal

Editorial

Ciertas "recuperaciones" de costumbres que últimamente vienen proliferando tanto en ciudades como en pueblos, nos enfrentan constantemente a un problema denunciado muchas veces desde estas páginas: la naturalidad del hecho folklórico se pierde en cuanto éste se transforma en espectáculo. Esto no quiere decir que las costumbres o las fiestas carecieran antes de ahora de espectadores. Muy al contrario, el espectador no sólo existía sino que, como árbitro y testigo de la representación, tenía un papel que en muchos casos era determinante para la evolución y conservación de lo que se ponía en escena. Ese control permitía a los directores, a los actores, a los protagonistas, imaginar o crear sin trabas, pues lo que se iba a juzgar finalmente era el resultado de la representación, no lo imaginado. La actitud pasiva del espectador actual, su "voyeurismo", le incapacita para juzgar la obra o el hecho porque además suele desconocer las claves internas o simbólicas que le dieron origen, percibiendo solamente el aspecto formal, muchas veces el más descuidado si lo comparamos con otro tipo de "escenificaciones" más profesionalizadas.





SUMARIO

	Pág.
Cuentos populares andaluces (VI).....	111
José Luis Agúndez García	
Festividad de San Juan en Albánchez de Magina	124
Miguel Muñoz Vidal	
Contribución al Cancionero de Alcázar de San Juan	127
Esther Araque Corúno	
Imágenes masculinas y femeninas en el refranero	139
Anna M. Fernández Poncela	

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.
Plaza Fuente Dorada, 8 y 7 - Valladolid, 2000.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 339 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Gráficas Turquesa. - C/ Turquesa, 27, Pol. I S. Cristóbal - VA-2000.

El cuento *Los Gemelos (o Trillizos)* es indudablemente uno de los maravillosos más apasionantes. Muchos de sus motivos ya debieron ser, sin duda, atractivos y aptos para su uso en la novela de caballerías. Evidentemente, dichos motivos, deslizándose desde tiempos antiquísimos, se introdujeron en la literatura, mas no al contrario; ya nos prevenía Thompson cuando hablaba de este tipo, junto a) de *El Dragón Asesino (El Cuento..., p. 59)*, de que "las versiones literarias han tenido poca influencia, o ninguna, en su desarrollo". El cuento, tal como aparece actualmente, posiblemente no sea excesivamente viejo (como aventuran algunos teóricos), pero sus motivos, no cabe duda, son antiquísimos y prácticamente universales.

Se recogen dos versiones oídas en la provincia de Sevilla, con grandes variantes entre sí.

LOS TRILLIZOS

Ese era un pescador que iba a pescar; echó la red y salió un pez muy gordo, dice:

- Apártame cuando llegues a tu casa: le vas a dar tres tajadas a tu mujer, tres tajadas a la yegua que llevas, tres tajadas a la perra, tres tajadas...

Y cuando llegó, fue a casa, hizo eso: echó tres a la perra; tuvo tres perros ¡tan bonitos!, con tres luceritos en la frente. Luego la jaca tuvo tres caballos, con tres luceritos en la frente, igual. Y en el pozo, siembra tres tajadas también, y salió el pez espada...

Cuando ya los niños fueron grandes, pues cada uno partió: su caballo, su espada: cada uno tenía la suya, ya que eran grandes, y su perro, cada uno su perro y su...

Y ya que los niños fueron grandes, dice uno:

- Pupá, yo me voy a ir a correr mundo. ¿Y qué hacemos? ¡Estamos aburridos, aquí nada más nosotros...!

Bueno, pues se fue; cogió uno su caballo y se fue por ahí. Y llegó a un pueblo que no había nadie. Todas calles, y todos -eran cerca las doce-, cerrando las puertas.

- ¡Váyase usted, váyase usted, que viene un elefante y se come todas las criaturas!

Pero él no entendió de chica. Allí llegó con su caballo, su perro: salió el elefante, se lio a luchar con él, y lo mató. Y el rey había dicho que el que matara al elefante, le tenía que llevar las siete cabezas. Cuando ya pasó aquello, que mató, empezó todo el mundo a salir, que había matado al elefante. Dice uno:

- Pero, mire usted que tiene que llevar las siete cabezas.

Y él ya había cortado las siete lenguas. Y dice que no entendió chica, pero, cuando llegó uno, cortó las cabezas, se las llevó al rey. Y dice:

- ¡Pero no tienen lengua!

Entonces él presentó las lenguas: se casó con la hija del rey. Cuando pasó, se fueron al mirador, y dice que empezó a mirar, y dice:

Esto que se ve allí, ¿qué es lo que será?

Dice:

- ¡Uy!, eso es el castillo Irás y no Volverás. ¡No vayas tú a ir allí nunca!

Dice:

- Pues yo quería echar un paseo, a ver...

- No, pues, no vas tú, que no vas... ¡Nada, pues tiene que ir gente contigo!

Pero fueron gente con él. Correteó para acá y para allá, y se fue al castillo de Irás y no Volverás. Salió una viejecita:

- ¿Quién mal te quiere que por aquí te envía, hijo?

- Mi mala suerte o buena, madre anciana.

Bueno.

- Espera, que te voy a enseñar aquí una cosa.

Cuando entró, le pegó un empujón y lo echó en un sótano que tenía, y allí lo dejaron allí solo. Bueno, pues él había dejado una mariposa (que se pone en la camilla) llena de agua y le había dicho el hermano:

- ¡Uy, hermano, el agua está turbia; el hermano está en peligro. Tengo que buscarlo!

Dice la madre:

- ¡Ay, hijo mío, ya se va a ir otro, ya se va...!

Pues cogió y se fue. Pues él vino a salir a palacio otra vez. Empezó la gente en seguida:

- ¡Uy, ahí va el yerno del rey! ¡Uy!, ahí va.

Todos acudieron en seguida, empezaron a tocar las campanas, y...

¿Yo qué hago?

Pues nada, se conformó. Entró y se abrazó en seguida la mujer a él. Y él no sabía ni qué decir ¡porque como no era!

– ¡Uy, parece que vienes tonto. Yo no sé lo que te pasa! ¡Yo no sé lo que a ti te pasa que parece que estás tonto!

Pues al otro día, se levanta y se va a ver al mirador otra vez. Empieza a mirar, y dice:

– ¡Oye!, aquello que se ve allí, ¿qué es?

Dice:

– ¡Oy, me lo vas a preguntar, ahora! Donde tú te perdiste, que tanto tiempo has estado perdido. ¿Y ahora me vas a preguntar? ¡El castillo de Irás y no Volverás! ¿No te lo dije?

– Pues mañana voy a ir yo a dar otra vuelta, que se me ha olvidado una cosa.

Bueno, pues dice que al otro día...

– Pues tú no vas solo; tiene que ir más gente contigo; tiene que ir más gente contigo.

Fue más gente, pero ya no... Se perdió de ellos y se fue al castillo de Irás y no Volverás.

Cuando llegó, salió la viejecita y dice:

– ¡Hombre!, ¿quién mal te quiere que por aquí te envía?

Dice:

– Mi mala suerte o buena, madre anciana.

Dice:

– Pues entra, hijo, entra, que te voy a enseñar una cosa que tengo que te va a gustar, ¡verás!

El pobra va a entrar, y hace como el otro.

Cuando empieza a echarlo de menos, que no aparece, y mira el otro la garrafa, y dice:

– ¡Momá, mi hermano está en peligro! Yo me voy a buscarlo.

Dice:

– ¡Ay, me vais a dejar sola, hijo, que me vais a dejar sola, que no te vayas...!

Cogió y se fue para donde tenía que ir, pues a palacio. Y empezó todo el mundo:

– ¡Ay, ya está ahí el yerno del rey! ¡Uy!

Empezaron a tocar las campanas, y mucho jaleo la gente. Y pasó lo mismo que al otro. Dice:

– ¡Que mi hermano se habrá casado con la hija del rey! ¿Qué hago yo? Yo, ¿qué hago yo? Me haré el tonto...

Aquella noche se acostaron como si fuera...

Dice:

– Yo no sé lo que a ti te pasa, que yo no te comprendo. ¡Yo no entiendo! Pero bueno..., ¡que ya pasará!

Bueno, pues dice que ponía de noche, cuando se acostaba, ponía la espada...

Al otro día, dice que hizo lo mismo que el otro: empezó a pasear por la casa, para allá y para acá, y subió arriba, y...

– ¡Oye, niña!, aquello que brilla allá, ¿qué es?

– ¿Otra vez quieres que yo te lo diga? Donde tú te perdiste. Sí, ¿no te lo digo yo? ¡Parece que vienes tonto; no sabes nada, ni conoces nada, ni nada!

Dice:

– Pues yo quería ir allí.

Dice:

– Sí, ¡otra vez vas a ir tú! ¡Tú no vas más por ahí, que te pierdas otra vez! ¿no? ¡Pues tú no vas más!

– Yo quería ir a ver, a conocer eso, aunque venga más gente conmigo, pero yo voy a ir.

Pues hizo lo mismo que con el otro. Cuando le pudo dar de lado a la gente, se fue al castillo. Sale la viejecita, dice:

– ¿Quién mal te quiere, que por aquí te envía, hijo?

Dice:

– Mi mala suerte o buena, madre anciana.

– Entra, hijo, entra.

Dice:

– ¿Que entre? ¡Yo qué voy a entrar! –¡“Pum”, y le pegó un manotazo y mató a la vieja.

Y entonces él, cuando entró, cuando ya mató a la viejecita, empezó a mirar, a registrar por allí. Y se encontró al sótano y los dos hermanos que estaban allí metidos. Sacó los hermanos, y ya se montaron a caballos, y se fueron ya los hermanos y él a buscar palacio. Y ya van por el camino... Empieza el hermano a contarle:

– ¿Tú te has casado con la hija del rey?

Dice:

– ¿Pues qué, tú has estado con mi mujer?

Dice:

– No hombre, pero...

Claro, allí armaron mucho jaleo y...

– ¡Que has estado tú con mi mujer! ¿no?

Y se lió con la espada allí y mató a los hermanos. Ya que se fue hacia palacio, cuando llegó a palacio, se entró en la casa.

Cuando aquella noche se fueron a acostar, puso la espada por medio. ¡No!, no puso la espada por medio, dice:

- ¿Pero ya has cumplido la promesa?

Dice:

- ¿¡Qué promesa!?

Dice:

- ¿Tú no habías hecho una promesa de no estar conmigo hasta que no pasara tiempo? La promesa que has hecho, ¿ya la has cumplido?

Ya él dijo:

- Esto es que no han estado mis hermanos... -no con la mujer, que no había estado con la mujer.

Y ya el pobre, dice que no pudo dormir aquella noche dando vueltas, deseando que fuera de día. Dice:

- Yo me voy a ir por ahí a echar un paseo.

Dice:

- Veremos a ver, a ver si te pasa como siempre: te alejas de manera que te pierdes, ¿no?

- Pues yo no sé por los sitios; pero yo me volveré, ¡descuida!

¿Y dónde fue? Fue en busca de los hermanos. Y entonces dice que los curó. Cuando ya estaban buenos los tres, dice que se montaron los tres a caballo y fueron a palacio. Y ya la reina ya no sabía cuál era su marido. Miraba uno..., miraba al otro..., y no sabía cuál era su marido.

Y ya se ha acabado el cuento.

María Fernández Fernández. Arahál, 1991.

ARGUMENTO

I. Debido a la ingestión del pez maravilloso, la mujer, la yegua y la perra concibieron trillizos.

II. Pasados los años, uno de los hermanos parte en busca de aventuras, dejando, como señal de vida, un agua que se vuelve turbia en caso de peligro grave (aunque esto no se señala explícitamente en este apartado, se recordará posteriormente).

III. Consigue vencer a la serpiente (elefante) de siete cabezas y rescatar a la princesa, con la que se casa, pese a las pretensiones de un usurpador que, mostrando las cabezas del monstruo, pretende ser el rescatador. Siendo atraído por un castillo que está a la vista del palacio, se dirige a él, y sufre el encantamiento de la bruja que lo custodia.

IV. Observando la señal de vida, el segundo hermano es consciente de los peligros que debe padecer el hermano que había marchado, y sale en su busca. Cuando el nuevo héroe llega al país en que el hermano se había casado, es tomado por el antecesor, y como él, cae en poder de la bruja. El tercer hermano repite la experiencia del segundo; como él, duerme con la mujer del

primer hermano, pero interponiendo la espada entre ambos.

V. Llegado al castillo próximo, rescata a los hermanos. Pero, el primer hermano, al descubrir que los otros han dormido con su mujer, los mata enloquecido por los celos. Cuando reconoce el error, los cura (con los remedios mágicos obtenidos de la propia bruja).

ESTUDIO MORFOLÓGICO

- Thompson:

I. N800, B175, F986, (se omite B375.1), B292, B211.5, D1032.1, D1347.5, T353, T500, T510, T511.5.1, T587, T589.7, T589.7.1, T586, B311, P251, P251.5, P251.6.1, F577, F577.2, Z210, T685.1, T685.3, P611.3.2, H982, H1221.

II. N772, E761, D1317, G512.9.1.

III. B16, B15.1.2.6.1, H1225, R0, R10, R10.1, R11, R13, R13.4.1, H1233, T68.1 (sobreentendido), R110, R111, R111.1.4, R111.1.3 (sobreentendido), K1932, H105, H105.1, H105.1.1, I.161, G263, B421, B571.3, B579.1, B524.1.1, K1900.

IV. R155, G551.4, K1311.1, T351.

V. D700, N342.3, S110, E50, F125, D2161.5, F950, D1700, R150, Z200.

- Propp:

I. α : Un pescador.

β : Salía todos los días a pasear.

γ : Un día pescó un pez que le pidió que lo partiese para repartirlo entre los suyos.

δ : Lo cual cumple.

α : Nacen los hijos, los perros... y cuando son mayores están aburridos.

β : Así es que piden autorización al padre para marchar.

\downarrow : Sale el mayor de casa.

H : Combate con el elefante.

P : Toma las lenguas como señal.

J : Se produce la victoria.

L : El falso héroe tiene pretensiones engañosas (K1932).

Q : Pero al final se reconoce al héroe.

W^0O : Por lo que se produce el matrimonio (L161). Aquí debería concluir el cuento; pero no se satisface la carencia inicial α , por lo que el héroe inicia

β : Un nuevo alejamiento hacia el castillo.

η : Donde se encontrará con un nuevo agresor.

θ²: Ante el que se deja engañar. Aquí asistimos a una nueva fechoría. Ahora la familia del pescador siente la necesidad de salvar al hijo y surge un nuevo héroe. Con él se inicia otro ciclo de aventuras.

II: B¹: El segundo hermano tiene constancia del rapto mediante un signo (E761).

C↓: Por lo que parte como nuevo héroe en busca del hermano.

β²: Se produce el alejamiento.

η²: El encuentro con el agresor.

θ²: Y un nuevo engaño.

III: A: Nuevamente la fechoría (=O²).

B²: La noticia de la fechoría.

C↓: El alejamiento del héroe, su partida.

β²: El alejamiento.

η²: Las pretensiones de la anciana agresora.

θ²: Y, finalmente, la reacción positiva del tercer hermano que libera a los demás.

Es un ejemplo claro de cuento con varias secuencias y héroes. Cada nueva fechoría marca una secuencia nueva.

Hallamos, en resumen, el siguiente esquema funcional:

I:	α	β ¹	γ ¹	δ ¹	α ¹	B ¹	↓	H ¹	P ¹	J ¹	L	Q	W ¹⁰	β ²	η ²	θ ²
II:						B ²		C↓						β ³	η ³	θ ³
III:						A	B ³	C↓						β ³	η ³	θ ³

LOS GEMELOS

Pues esto era un matrimonio, tenía dos hijos. Una historia... Tenía dos hijos. Y eran los dos, los dos iguales. ¡Igual, igual, igual los dos eran! ¡Quien vio uno, vio a otro!

Y, el padre era un labrador, y tenía una yegua, y le pare dos potritos. Dice:

— ¡Ojú, para mis niños!

¡Igual, igual los dos potros! Y tenía una perra y le parió cuatro perritos. Dice:

— ¡Ofú, dos perros y dos perras! —dice: ¡Para mis niños!

Crió los potros y los perros... Y los niños, ya que estaban grandes, dice:

— Niño —le dice un hermano a otro—, yo me voy a echar por ahí una vuelta.

Había salido en el periódico: había una serpiente y todos los días se comía una persona. Y aquel día le tocaba a la hija del rey. Dice:

— ¡Yo voy a salir!

Y sale con su caballo, el perro... —Sandra y Carino se llamaban los perros—. Y... y... ¡ya está! Y salió con su caballo y fue al monte donde estaba puesta la muchacha. Estaba la muchacha para que se la comiera la serpiente, que venía todos los días a comerse una persona; si no había lo destrozaba. Y había la orden de que, el que la salvara, se casaba con ella. Entonces pílla el muchacho y llega, dice:

— ¡Qué pasa, muchacha?

Dice:

— ¡Márchate de aquí, que ya mismo viene la serpiente y nos come a los dos; márchate ligero!

Dice:

— ¡No, voy a aguantar!

Y se queda allí. Aguanta, viene la serpiente... ¡ofú!... a comerse a la muchacha. Y le dice:

— ¡Sandra, Carino!, ¿vamos a por ella?

Y se lía con la lanza allí, ¡pom, pom, pom!, y los perros a bocados lo mataron. Tenía siete cabezas. Y, y la orden de que había, que el que presentara las siete cabezas, se casaba con ella. Entonces resulta de que mata, y agarra y quita las siete lenguas, y le coge las siete lenguas a la ésa. Y se va a la posada. El se va con su caballo a la posada. Entonces pasa un arriero, dice:

— ¡Ojú, mi felicidad! —y le quitó las siete cabezas—. ¡Como la orden que había, que el que presentaba las siete cabezas...!

Entonces se presenta un arriero chequetete, dice:

— ¡Mira, aquí está; yo he matado a la serpiente!

Dice la muchacha:

— Papá, ése no ha sido el que ha matado a la serpiente. Ha sido otro muchacho.

Bueno, nada...

— Pues ése ha sido el que ha presentado... —vieron los médicos la cabeza...

¡Nada! No había quien le sacara... ¡perfecta! Y fue a casarse. ¡Ya que estaba la boda pendiente...!

Estaba en la posada el muchacho, y le dice...:

— ¡Carino, ve a por tu parte!

Y cuando se presentó en la boda el perro... Y cuando vio la muchacha, dice:

— ¡Ese, padre, ése es el que mató a la serpiente!

Cogió una batea de dulces el perro con la boca... ¡a la posada!, adonde estaba su amo. Le dice:

— ¡Sandra, tú, por la tuya!

Y cogió la mejor botella que tenían en la mesa los novios. Llega y le pegó un bocado en el cuello... ¡A la posada! Y, y dice:

– ¡Papá ésa es la perra que mató a la serpiente!

Dice:

– Esos son unos perros muy rateros.

Entonces los persigue la policía y llegan a la posada. Estaban los tres perros y el caballo en la cuadra metidos. Dice:

– Esos perros son unos rateros, que se han llevado de allí la batea de dulces que estoy comiendo y la botella de vino bueno de ése.

Dice:

– Esos perros van por lo suyo.

– ¿Por lo suyo?

Dice:

– Sí, señor, éstos son los perros que mataron a la serpiente. Y yo también.

Dice:

– Eso, ¿cómo se puede ver?

– Pues viendo –dice–. Ahora mismo registrad la cabeza a ver, a ver si tiene lengua.

Y ya ni una tenía lengua. Dice:

– ¡Ofú, eso es un arriero de mala fe, ojú!

Entonces dijo:

– A ver si son ésas las lenguas.

Y presentó en un pañuelo las siete lenguas. ¡Ea! Cuando lo vio la muchacha, ¡se puso de contenta...! Y entonces se casó con él. ¡Ea! Pero estaban un día en casa, se montaron arriba en un castillo y dice el muchacho.

– ¡Niña!, aquello, ¿qué es?

Dice:

– Aquello es el castillo Tal, aquel es Tal... –y le dijo...

Dice:

– ¡Aquél que está allí!

Dice:

– Aquél, es el castillo de Ir no Volverás.

¡Bueno! Dice por la mañana:

– A ver si echo un paseo por allí.

Coge su caballo, su perro... Y se salió. Y llegó al castillo de Ir no Volverás. Salió una viejecita, una bruja. Sale, dice:

– ¡Huy! ¿Dónde vas que por aquí te envía?

Dice:



– Mire usted, mi buena suerte o mala.

Dice:

– ¿Quiere usted una poquita de agua?

Dice:

– ¡Dame usted una poquita de agua!

Y le dio una poquita de agua, y lo dejó hipnotizado ¡a todos igual!

Y entonces el hermano ya se entera que está el hermano en peligro. Y sale el hermano montado en su caballo –el otro hermano que se parecía todo lo mismo–, sale. Cuando entra por el castillo y lo ve, todas las campanas tocando, ¡ia!

– Ya apareció el yerno del rey, ya apareció el yerno del rey...

Dice: “Nada, yo quieto y callado. Yo me tengo que enterar por dónde está mi hermano”.

¡Ea! Saludó la cuñada, como si fuera la mujer; pero no era la mujer –¿te enteras?–, era la mujer de su hermano. Y cuando fueron a acostarse, dice:

– He hecho la promesa, niña, que no me acuesto contigo –¿como no era su mujer?

Y puso una silla por medio. Por la mañana dice:

– Vamos a subirnos arriba, niña, vamos a ver esto. Vamos a ver aquel castillo...

– ¿No te dije el otro [día], el castillo que era? Aquél es Tal, aquél es tal: te lo dije el otro día –pero ella pensaba que era su marido–. Aquél es el castillo de Irás y no Volverás.

Dice:

– ¡Allí es donde está mi hermano!

Y al otro día por la mañana, dice:

– Yo voy a echar un paseo por ahí.

– ¡Niño, mira, hoy sale la escolta contigo! ¡Tú no sales solo! ¡Pues una escolta contigo va para echar el paseo!

Dice:

— No, no, yo voy solo.

Y llevó un perro, que eran iguales, y el caballo igual. Y llegó al castillo de Ir no Volverás, y le dice..., le dice a ella, a la vieja, dice:

— ¡Ay, ay! ¿Dónde vas que por aquí te envía?

Dice:

— ¡Mi buena suerte o mala!

Y sacó la espada y dijo:

— ¡Como no diga usted ahora dónde está mi hermano la mato!

Y entonces tuvo que darle un resorte que tenía la vieja. Y salió el hermano y se vinieron los dos. Llegaron al castillo y, cuando vio la mujer a los dos, no sabía a quién besar.

Y yo fui y vine y me dieron los botines para los pies, y en el camino los destrocé.

¡Chache!

Claudio Gallego del Río. Arahal, 1991.

Aparece el motivo más frecuente de los dos hermanos, P251.5, en vez de los trillizos. Esta versión viene a ser un complemento de la anterior, pues el narrador suele desarrollar mejor algunos aspectos, mientras olvida otros. El narrador de este cuento ejecuta perfectamente el apartado III, especialmente la lucha contra el agresor; también el casamiento con la princesa, que el anterior únicamente menciona. Por contra, el anterior se centra en la ayuda de los hermanos, en el rescate y en los celos del héroe que mata a sus hermanos salvadores, lo cual está muy esquematizado en el presente. Por otra parte, éste omite en el apartado I el origen de los gemelos.

El motivo T351 (espada de castidad) es sustituido por una silla, lo cual resulta menos "caballeresco" aunque cumpla la función de ser instrumento para preservar la castidad de la esposa. Otro pequeño cambio en este cuento es el del oficio del padre, que se permuta por el de labrador. Faltando el pez mágico (B375.1, B211.5, T511.5.1, T589.7.1), el narrador no se ve obligado a utilizar al pescador y en su lugar coloca otro oficio más afín a su hábitat.

El recurso del elefante - cuento anterior - debe ser un desliz de la narradora, porque luego nos habla de las siete cabezas y no es imaginable un elefante de siete cabezas. Quizás la idea de buscar un animal grande llevó el elefante a la mente de la narradora.

Es de notar, en estos dos cuentos, que los héroes no se lanzan a la aventura por una carencia inicial, que sería lo propio de todo cuento popular, sino por un mero afán de correr aventuras, lo que nos los sitúa dentro del

interés y estructuras propios de la novela caballeresca; posiblemente ese mismo afán se hace notar en el deseo de guardar la virtud de la esposa dejada en casa.

Para otros aspectos, véase el cuento anterior.

El esquema del presente podría ser:

I: α \downarrow H¹ I² J¹ K⁰ L Q W β^2 η^2 θ^2
II: B⁴ C \downarrow β^3 η^3 θ^3

CATALOGACION Y ESTUDIO

- Astrid Lunding, n.º 25A: *The Twins (Fostbrodrene)*.
- Aarne-Thompson, n.º 303: *The Twins or Blood-Brothers*.
- Boggs, 303.
- Hansen, 303.
- Robc, 303.
- Camarena (*Repertorio... Cantabria*), 303.
- González Sanz (*Catálogo... Aragoneses*), 303: *Los Gemelos*.
- Pujol, 303: *El Castell d'Iràs i no Tornarás*.
- Espinosa, III, pp. 9-23.
- Amores García, n.º 20.
- Camarena-Chevalier, 303.

Ya hemos visto, en los comentarios a nuestro cuento *Juanillo y la Serpiente*, cómo Thompson (*El Cuento...*, pp. 50-61) y Espinosa (III, pp. 9-33) ligan este Tipo 303 al 300. Thompson lo toma como modelo de la forma en que los cuentos se han extendido por Europa durante siglos. Ya tuvimos oportunidad de contemplar que ambos teóricos se apoyaban en los trabajos de Kurt Ranke [*Die Zwei Drüden*] que clasificó más de treinta elementos que podían aparecer en las diversas versiones con las que reconstruyó el supuesto arquetipo primitivo (Espinosa lo reproduce en III, p. 14).

Además de las variantes propias, Thompson (pp. 55-56) recoge algunas intromisiones que estos tipos han sufrido por parte de otros cuentos, especialmente en la introducción. Han interferido los Tipos 560 y 650. El primero (*El Pájaro del Corazón Mágico*) puede ser elemento preparativo, al menos el inicio: un hombre posee un pájaro que hará príncipe a quien coma su cabeza; pero, en vez de comerlo el padre, lo comerá el hijo que inicia las hazañas propias del Tipo 303. Este cuento puede leerse en *BTPE* (X, pp. 288-299: *El Pájaro de los Diamantes*) o en Grimm (pp. 474-480: *La Lechuga Prodigiosa*).

Thompson recuerda que el final del hermano celoso aparece en el *Pentamerone* (1634-1636), aunque Ranke asegure que no formó parte del arquetipo original.

Ya vimos también la idea de Ranke sobre el origen de estos cuentos, tras la exposición de Thompson, que agrega poco más en su seguimiento del mencionado Ranke, salvo que la lucha contra el dragón aparece en el *Bjarka Saga* del siglo XIV y en *Pentamerone* (I, 7), sin especificar la relación entre la historia de Perseo y Andrómeda ni la de S. Jorge con los cuentos modernos que, dice Thompson, podrían catalogarse como "recientes" por su bien formada estructura o antiguos por los elementos arcaicos sobre los que se asientan.

Espinosa (que analizó una treintena de versiones hispánicas inaccesibles a Ranke) es más explícito que Thompson respecto al origen de los cuentos (Tipos 300, 303 y semejantes). No duda de la estrecha relación del mito de Perseo (p. 23) con las versiones actuales: "Yo no veo dificultad alguna en establecer una relación genética entre el mito clásico y las versiones modernas", dice. Al hacer la anterior manifestación se adhiere a las ideas de Hartland (*The Legend of Perseus*), confiesa. Estas ideas, según él, no quieren significar que el mito de Perseo sea la fuente directa del cuento número 60 de los Grimm (como interpretó Holliday), sino que mito y versiones actuales provienen de las mismas fuentes antiquísimas. El mismo Espinosa (p. 25) pone en duda el origen germánico del tema del dragón, defendido por Bolte y Polivka cuando critican la teoría de Hartland. Tampoco está de acuerdo con Cosquin (p. 22) que, basándose en ciertos paralelismos entre versiones europeas e indias, defiende el origen indio de los cuentos.

Según los tipos que estructura Espinosa, nuestro cuento de *Los Gemelos* pertenece al I, que coincide con el arquetipo de Ranke, mientras que el de *Los Trillizos* pertenece al tipo IA por la aparición de un hermano más que obliga a reduplicar algunos elementos (D2a, D2b, D2c, D2d). Este cuento incluye también los elementos F y F1 (hermano celoso).

VERSIONES POPULARES ESPAÑOLAS

Ya aludimos a las interferencias con nuestro cuento *Juanillo y la Serpiente*; a él enviamos para compartir algunas versiones.

– Muriel (*Cuentos...*, pp. 138-139): *La Serpiente de Siete Cabezas*.

– Rodríguez Almodóvar (*C. al Amar*), n.º 14: *La Serpiente de Siete Cabezas* y *El Castillo de Irás y no Volverás*. Cf. *Los Cuentos Maravillosos* (pp. 117-125).

– Jiménez Romero (*La Flor...*), n.º 9: *El Pescador* (sin elemento F), n.º 10: *Juanillo el Pescador*, n.º 72: *La Serpiente de Siete Cabezas*, n.º 73: *Los Dos Gemelos*.

– Rodríguez Pastor (*Extremeños y Andaluces*, pp. 81-85), II: *El Pescador*. No hay lucha con el dragón, un tueste que se marchita es la señal de vida, el marido repudia a la esposa.

– Curiel Merchán (*Extremeños*), n.º 109: *Entrarás y te matarás* (pp. 409-411; CSIC, pp. 279-281), n.º 13: *El Dragón* (pp. 101-103; CSIC, pp. 34-37).

– Camarena (*C... Real*, pp. 76-80), n.º 48: *Martín el Pescador*.

– Carreño (*C. Murcianos*, pp. 97-99): *Los Hermanos Mellizos*.

– Espinosa (*CPE*, I, pp. 321-326, 364-366, 391-397), n.º 139: *El Castillo de Irás y no Volverás* (zamorana), n.º 151: *El Castillo Encantado* (burgalesa), n.º 157: *Dos Almas en Pena* (granadina).

– Espinosa (*CPE*, "Austral", pp. 137-143), n.º 41: *El Castillo de Irás y no Volverás*.

– Espinosa (*CPCL*, I, pp. 129-139), núms. 68 y 69: *El Castillo de Irás y no Volverás* [43 de la colección Austral].

– Cortés Vázquez (*C. P. Salmantinos*, II, pp. 21-40), núms. 106-108: *El Castillo de Irás y no Volverás*, n.º 109: *El Monte de Irás y no Volverás*.

– Cortés Vázquez (*C... Ribera del Duero*, pp. 88-96), núms. 31-33: *Cuento del Castillo de Irás y no Volverás*.

– Camarena (*León*), n.º 73: *La Serpiente de Siete Cabezas*, n.º 77: *El Pez y el Pescador*, n.º 78: *Los Gemelos del Pescado*.

– Llano Roza de Ampudia (*Cuentos Asturianos*, pp. 104-107), n.º 14: *El Pescador y la Serena*.

– Vázquez-Monxardín ("102 Lendas...", pp. 326-328), n.º 84.

– Sánchez Pérez (*Cien C.*), n.º 98: *El Castillo de Irás y no volverás*.

– Saco y Arce (*Lit. Pop. de Galicia*, pp. 259-263): *Los Dos Mellizos*.

– Quintana (*Lo Molinar... Mequinensa*, pp. 98-100), n.º 24: *Quento de la serp o dels dos germans*.

– Alcover (*Aplec... Mallorquines*, III, pp. 108-131; XXI, pp. 90-95): *En Ferrandí; Es Dos Bessons*.

– Bertrán i Bros (*El Rondallari Catalá*, pp. 83-89), n.º 18: *Els Fills del Pescador*.

– Amades (*Folklore de Catalunya...*, pp. 391a-392b, 531b-536b), n.º 118: *El Fill del Pescador*, n.º 156: *Els Tres Bessons*.

– Serra i Boldú (*Rondalles Populares*, IV, pp. 92-97): *Dos germans que s'assemblen molt*.

– Verdaguer (*Rondalles*, pp. 63-66): *La Vella*.

– Scanu (*R. Alguereses*, pp. 85-92): *Un Pobre Marinero* [de *Aplec de Rondalles*, de Carmen Dore (1869-1954)].

- Barandiarán (*El Mundo en la Mente Popular Vasca*, III, p. 34), n.º V: *Dar-Dar*. Publicado, dice, el año 1925 en "Revista Internacional de los Estudios Vascos (Tomo XVI, p. 174)", n.º VI: *Dar-Dar* (versión del anterior). Incluye bibliografía.

- Azkue (*Euskaleriaren...*, pp. 131-134), n.º 45: *Erensugea. El Dragón*.

- Cf. Llorens (*Leyendas del País Vasco...*, pp. 13-14): *El Dragón*.

VERSIONES POPULARES HISPANOAMERICANAS Y PORTUGUESAS

- Ramírez de Arellano (*Folklore Portorriqueño*, pp. 107-109), n.º 79: *El Pescador y los Hijos*.

- Pino Saavedra (*C. F. Chilenos*, pp. 45-49), n.º 5: *Los Hijos de la Corvina*.

- Pino Saavedra (*Nuevos... Chile...*, pp. 38-43), n.º 4: *Irás y no volverás*.

- Cabrera (*C. Negros de Cuba*, pp. 56-59): *Eya* (únicamente la concepción de los trillizos, idéntica a nuestra versión, y a las occidentales en general).

- Robe (*Mexican Tales... from Los Altos*, pp. 133-136), n.º 37: [*Los Dos Hermanos*].

- Vasconcellos (*Contos e Lendas*, I, pp. 486-492), n.º 279: [*A Torre da Babilónia*], n.º 280: *Un Pescador*, n.º 281: [*A Torre de Babilónia, quem lá vai nunca mais torna*].

- Pedroso ("C. P. Portuguezes", pp. 134-135), n.º 11: *Torre de Babylonia*.

- Coelho (*C. Portugueses*, pp. 234-236), n.º 52: *São Jorge*.

- Braga (*C. Português*, I, pp. 171-172): *A Torre de Babilónia*.

VERSIONES NO HISPANICAS

- Topper (*C. P. Bereberes*, pp. 180-187), n.º 41: *De unas habas que debieron ser plantadas* (algunos elementos).

- Italo Calvino (*Italianos*), n.º 135: *Cannelora* (bastante alterado), n.º 58: *El Dragón de las Siete Cabezas* (la hiel del pez es la señal de la vida, el recién casado es convertido en estatua de sal por la vieja del castillo), n.º 92: *El Rey de los Pavos*, con inversión héroe-heroína.

- Grimm (*CC*, pp. 185-205): *Los Dos Hermanos*. El titulado *Los Niños de Oro* (pp. 281-285) no posee la lucha con la serpiente que se sustituye por la oposición del padre de la joven al matrimonio, carece también del elemento F de Espinosa.

- Afanasiev (*P. Rusos*, II, pp. 1-15): *El Corredor Veloz* (con bastantes variables).

- Fabré (*H. L. Languedoc*, pp. 41-48): *El Rey de los Peces*.

- Fuente del Pilar (*Cosacos*): *Los Dos Príncipes*.

- Sánchez Lizarraide (*C. P. Albaneses*, pp. 77-84): *El Clavo que goteaba sangre*. Aunque se amolda al arquetipo, los motivos concretos muestran algunas particularidades: el pez perdonado no propicia los nacimientos, sino que dona los futuros objetos mágicos; los hermanos, aunque se parecen físicamente, no son gemelos; la señal de vida es el clavo que gotea sangre; tras la lucha con la *kuçedra* o serpiente, la princesa marca al héroe con una cruz de sangre; no hay impostores particulares, todo el mundo decía haber rescatado a la serpiente, hasta que se presentó el joven con la marca. El final presenta menos peculiaridades: espada de castidad, rescate del hermano que había sido despedazado, recuperación por las cenizas que tenía el ogro (oso), hermano celoso... Otra versión especial del mismo recopilador aparece en el cuento *Nueve Puntas de Lengua* (pp. 193-202), donde surgen los motivos de la lucha con el monstruo, la recogida de las lenguas y la llegada del impostor, careciendo de los otros motivos característicos del tipo.

- Cf. Creus (*C. Fang de Guinea*, pp. 191-192): *El Huérfano con Suerte*.

- Creus (*Annoboneses de Guinea Ecuatorial*, p. 82), n.º 48: *La Princesa y el Monstruo*. Sin la segunda parte (partida al Castillo lejano).

- Creus (*Bubis de Guinea Ecuatorial*, pp. 62-63), n.º 35: *Los Dos Hermanos*. La señal de vida se activa cuando el hermano está en la lucha con el dragón, no cuando sucumbe en el castillo lejano.

- Cf. para algunos motivos, Larrea (*J. C. Bujebas de Guinea*, pp. 89-91), XIV: *Historia de To de Nzumbi*.

VERSIONES LITERARIAS

Basile (*El Cuento de los Cuentos*, jornada 1.ª, pasatiempo 7.º; I, pp. 89-99), *El Mercader* (véase también, *La Cierva Encantada*, p. IX, j. I; I, pp. 107-112).

El tema del vencedor del monstruo que está a punto de ser suplantado por un rival con falsas pruebas, tal como Perseo, guía el argumento de uno de los *lays* de María de Francia, el de *Tiolet* (Menéndez Pelayo, *Orígenes*, I, IV; p. 256).

Fernán Caballero (*COAR*, en BAE, 140, pp. 198-201): *Los Caballeros del pez*. Responde bastante bien al arquetipo popular. Falta el episodio final de los celos y la señal de vida. El caballero del Pez es requerido, en el castillo de Albatroz, por la bruja Berberisca; al negarse a entregarse como esposo, es sepultado en el abismo.

Estamos convencidos de que el cuento tradicional sirvió de marco para el desarrollo de *La Historia de los Nobles Caballeros Oliveros de Castilla y Artús de Algarbe*, obra anónima aparecida en 1482 (versión de la obra de Camus publicada en Ginebra en 1482, *Le Livre de Oliver de Castille et de Artus Dalgarbe...*). Recordamos sintéticamente el argumento. En los tiempos que sucedieron a Carlomagno, un príncipe tiene un hijo después de hacer oración; no podía tenerlos su esposa (cap. I). Estamos pues, ante un hijo rogado, como en nuestro cuento. Pero la madre muere y el príncipe vuelve a casarse con la reina d'Algarbe (caps. II-III), con la que tiene un nuevo hijo (cap. IV). Ambos hijos, Oliveros y Artús se crían como hermanos. "E se parecían tanto que muchas veces tomaban el uno por el otro" (p. 35). Se conserva el motivo de igualdad de personalidades físicas; pero en este caso es evidente que se han perdido los motivos ancestrales de los gemelos, tal vez, porque el autor introduce seguidamente otro motivo conocidísimo, propuesta y rechazo de incesto: la reina propone a Oliveros relaciones carnales; para evitar mayores males, Oliveros huye de casa (VI-X). Este motivo puede ser la causa de que Oliveros y Artús no sean gemelos, sino hermanastros; a su vez es una buena excusa para propiciar la partida de Oliveros (X-XII) que le deja una nota a Artús, junto a una redoma que deberá vigilar el hermanastro porque, dice, si su agua "vierdes vuelta o la color mudada, sed cierto que me irá mal o estaré en peligro de muerte" (p. 51).

Oliveros se enamora de la hija del rey de Inglaterra, Helena, participa en los torneos, entra al servicio de Helena, lucha contra los irlandeses y casa con Helena. Podríamos comparar los torneos y lances de Oliveros con la lucha contra la serpiente del cuento folklórico. Después del matrimonio, Oliveros sale de caza y es hecho prisionero por el hijo de uno de los reyes de Irlanda, que había sido muerto por Oliveros, que ahora es conducido a un castillo como prisionero (podríamos hacer parangón con la prisión en el Castillo de Irás y no Volverás). Artús observa que el agua se enturbia en la redoma y parte en ayuda de su hermano (LIII-LIV). Llega a Irlanda, donde lucha con un dragón. Va a Londres y se hace pasar por Oliveros para tranquilizar a Helena. Se acuesta con su cuñada; pero le dice que no se unirá con ella, carnalmente, hasta que no haya cumplido el voto prometido de ir a Santiago de Compostela en romería (LVIII). Fingiendo ir a cumplir su promesa, libera a Oliveros, a quien cuenta sus hazañas, incluida su necesidad de acostarse con Helena para ocultar la identidad. Oliveros se enfurece y golpea a Artús hasta dejarlo malherido (LXI). Cuando Oliveros se acuesta con Helena, ésta se sorprende de que haya olvidado el voto y así lo dice al esposo, que comprende la verdad y acude a salvar al hermano y amigo (LXII). El final de esta novela caballerescas, sin embargo, viene precedido de otros motivos ausentes del cuento popular.

Inspiró a Valle-Inclán para su *Farsa Infantil de la Cabeza del Dragón (Tablado...*, pp. 145-195).

En el romance de *Guzmán el Bueno* (véase el n.º 954 de Durán: *De cómo estando Guzmán el Bueno a servicio del rey de Marruecos, mató una sierpe, y domó un león que con ella combatía*), podemos contemplar la lucha con el dragón, la recogida de las lenguas, el impostor que presenta las cabezas y el reconocimiento final. El contexto es distinto: no hay princesa que rescatar.

Para algunos de los motivos que aparecen anteriormente, véase por ejemplo, la novela caballerescas *Amadís de Gaula*. En *Patrañuelo* (patraña treceña), también vemos el motivo de la espada puesta en el medio de la cama para preservar la castidad de la dama, pretextando un voto hecho a Dios; sucede entre Corineo y Leonarda. Lida de Malkiel (*El Cuento Popular...*, p. 45) dice sobre este motivo: "La espada interpuesta como símbolo de castidad interviene en el Romance de Gerineldo, en la leyenda de [sic] los Nibelungos, en el episodio de *Tristán e Iseo* en el bosque de Morois, *Amis et Amiles*, Fernán Caballero, *Los Caballeros del pez*, Espinosa n.º 139". Según nos describe Arnold van Gennepe (*Los Ritos de Paso*, p. 113), la espada formaba parte del ritual que consagra a las "vírgenes y prostitutas sagradas" de la India: en cierta casta, una chica de "cada familia debe ser consagrada al servicio del templo como bailarina, música y prostituta (...), el tío materno le ciñe la frente con una cinta de oro y la expone ante la gente sobre una tabla. Durante el primer coito, se coloca inicialmente un sable entre las dos personas durante algunos minutos, rito nupcial muy difundido en India". De igual forma, refiere el rito de iniciación asimilable al del matrimonio en otro distrito indio donde "se pone al lado de la novia sentada una espada que representa al novio ausente y que aquélla empuña con la mano derecha; tras diversos ritos, se levanta y va a depositar la espada en el santuario del dios".

Es claro que algunos motivos de nuestros cuentos poseen una larga tradición. En el cuento de los *Dos Hermanos* (papiro egipcio de entre 1560 y 1085 a. de C.), se hallan diversos motivos de los que encierra el cuento popular: existe una despedida de los dos hermanos a ambos lados de un río, existen las señales de vida y, también, la resurrección de uno de los dos. Es esta señal de vida uno de los motivos que Pidal (pp. 16-18) hace común entre el cuento egipcio y los modernos europeos. En el cuento egipcio, Bata coloca su corazón sobre la flor del cedro y le advierte al hermano: "Sabrás que me ha ocurrido algo cuando te den un tazón de cerveza y eche espuma" (Pidal, p. 11). Nuestro erudito agrega que, en un cuento serbio, la señal de vida será el agua que se enturbiará; en dos suecos, la leche o el agua enrojecidas; en un relato legendario de la reina de Hungría, el anillo que quiebra; en la leyenda de San Honorato de Buzançais (siglo XIII), el languidecer de un laurel, igual que una planta es la señal de vida para el príncipe Corazón de León.

El propio Pidal (pp. 49-54) recoge un cuento de Somadeva, *La Espada de los Dioses*, que presenta bastantes similitudes con el cuento europeo. La esposa del rey

Parityaga concibe gemelos tras ingerir dos manzanas que el mismo rey recibe, en sueños, de la diosa Ambica. Bien adiestrados, los jóvenes gemelos, ya adultos, parten para conquistar el mundo. En una ciudad decapitan a una quimera y descubren en el palacio a Yamadanschtra, ser monstruoso que, en su tronco, tiene dos hermosas mujeres a su lado. Uno de los gemelos lucha con el monstruo, pero su lucha es desigual porque las cabezas cortadas vuelven a brotar sobre los hombros del ser monstruoso. Sin embargo, las jóvenes dan instrucciones al gemelo para que venza. Indivara, el vencedor, se casa con una de las jóvenes; pero la otra le arroja la espada al fuego y ésta, al perder el brillo, arrastra al héroe a la muerte; espada y héroe tenían ligada su existencia. El otro gemelo, Anitschha, recibe aviso divino y, tras algunas dificultades, consigue devolver la vida al hermano.

Sobre la "resurrección", podemos pensar que no tuvo obstáculos para ser admitida en la mentalidad de nuestra cultura. Los libros de *exempla* medievales, todos los "manuales" que debieron utilizar los predicadores, nos hablan de múltiples casos de milagros de resurrección obrados por algún santo. Algunos de estos milagros, como en el folklore, tienen que ver con hierbas o venenos, naturalmente benditos o malditos. Si los predicadores contaron al pueblo, desde los pulpitos, los prodigios que venían relatándose desde antiguo, dicho pueblo supo que, por ejemplo, San Jorge bebió un veneno que le proporcionó el propio rey; pero que la ponzoña no le hizo daño porque el propio San Jorge hizo la señal de la cruz antes de ingerir el tósigo (*Disciplina Clericalis*, n.º 141, p. 98).

Vimos, en el cuento de *Juanillo y la Serpiente*, la lucha contra el dragón devastador que es tema extensísimo en todas las culturas. La liberación de Cadmea de la opresión de la zorra que exigía el tributo mensual de un joven, recuerda nuestro cuento porque el héroe Anfitrón se sirve del perro invencible que Procris había recibido de Minos en Creta (Apolodoro, *Biblioteca*, VIII, II), igual que nuestros héroes se sirven de sus perros para atacar a la serpiente. También el Minotauro recibía, según decreto del rey de Creta, el tributo de siete varones y otras hembras cada año, hasta que Teseo, con la ayuda de Ariadna, da muerte al Minotauro y consigue salir del laberinto sombrero (Ovidio, *Metamorfosis*, VIII, II).

Sobre el motivo de la lengua cortada como testimonio, dice Lida de Malkiel (*El Cuento Popular...*, p. 45) cuando recuerda los motivos populares en el "Romancero":

En el romance *De cómo estando Guzmán el Bueno a servicio del rey de Marruecos, mató una serpiente, y domó un león que con ella combatía* (Durán 954), al que alude Lope en *El anzuelo de Fenisa*, II, 3, el héroe, luego de dar muerte al temible dragón, se guarda la lengua, con la que desmentirá a los impostores que se presentan a recoger la recompensa: es éste un motivo repetido ininidad de veces en el

folklore de todos los tiempos y lugares, teatralizado en nuestros días en la *Farsa infantil de la cabeza del dragón* de Valle Inclán, y familiar también a la antigüedad, según demuestra un fragmento del historiador Diéuquidas, conservado, por el Escoliasta de Apolo de Rodas, I, 517.

MOTIVOS QUE SE CITAN

- B15.1.2.6.1 Serpiente de siete cabezas.
- B16 Animales devastadores.
- B175 Pez mágico.
- B211.5 Pez que habla.
- B292 Animal al servicio del hombre.
- B311 Animal ayudante congénito. Nacido en el mismo tiempo que el amo y (generalmente) por los mismos signos mágicos.
- B375.1 Pez retorna al agua agradecido.
- B421 Perro ayudante.
- B524.1.1 Perros matan al caníbal (dragón) que ataca.
- B571.3 Animales luchan junto a sus amos.
- B579.1 Animal acompaña al hombre en el viaje.
- D700 Persona desencantada.
- D1032.1 Carne mágica de peces.
- D1317 Objetos mágicos avisan de peligro.
- D1347.5 Pez mágico (comido) causa fecundidad.
- D1700 Poderes mágicos.
- D2161.5 Mágica cura por cierta persona.
- E50 Resurrección por magia.
- E125 Resurrección por pariente.
- E761 Señal de vida. Objeto (animal, persona) tiene conexión mística con la vida de una persona, así que los cambios en la señal de vida indican cambios en la persona, generalmente desastre o muerte.
- F577 Personas de idéntica apariencia.
- F577.2 Hermanos idénticos en apariencia.
- F611.3.2 Fuerza precoz del héroe.
- F950 Curas maravillosas.
- F986 Sucesos extraordinarios relacionados con la pesca.
- G263 Bruja perjudica, encanta o transforma.
- G512.9.1 Ogro matado por perros ayudantes.
- G551.4 Un hermano rescata al otro del ogro.
- H105 Partes o animales muertos como prueba de haber matado.
- H105.1 Lengua del dragón como prueba.
- H105.1.1 Prueba falsa de la cabeza del dragón.
- H982 Animales ayudan al hombre a realizar sus empresas.

H1221 Búsqueda de aventuras.
 H1225 Búsqueda del adversario fuerte.
 H1233 Ayudantes en la búsqueda.
 K1311.1 El hermano gemelo es tomado por el propio marido por parte de la esposa.
 K1900 Imposturas.
 K1932 Impostor reclama la recompensa (premio) ganado por el héroe.
 L161 Héroe poco prometedor se casa con la princesa.
 N342.3 Hermano celoso y precipitado mata a su propio hermano gemelo.
 N772 Partida desde un cruce de caminos en busca de aventuras.
 N800 Ayudantes.
 P251 Hermanos.
 P251.5 Dos hermanos.
 P251.6.1 Tres hermanos.
 R0 Cautividad como castigo.
 R10 Rapto.
 R10.1 Princesa (doncella) raptada.
 R11 Rapto por monstruo (ogro).
 R13 Rapto por animal.
 R13.4.1 Rapto por serpiente.
 R110 Rescate de cautividad.
 R111 Rescate de doncella cautiva.
 R111.1.3 Princesa (doncella) rescatada del dragón.
 R111.1.4 Rescate de princesa (dama) del gigante (monstruo).
 R150 Salvadores.
 R155 Hermanos rescatan a hermanos.
 S110 Asesinatos.
 T68.1 Princesa ofrecida como premio al libertador.
 T351 Espada de castidad.
 T353 Objeto puesto entre las camas del matrimonio.
 T500 Concepción y nacimiento.
 T510 Concepción milagrosa.
 T511.5.1 Concepción por comer pescado.
 T586 Nacimientos múltiples.
 T587 Nacimiento de gemelos.
 T589.7 Nacimientos simultáneos.
 T589.7.1 Nacimiento simultáneo de animal doméstico y niño.
 T685.1 Gemelos aventureros.
 T685.3 Gemelos exactamente iguales.
 Z200 Héroes
 Z210 Hermanos héroes.

BIBLIOGRAFÍA

- AARNE, Antti y THOMPSON, Stith: *The Types of the Folktale; a Classification and Bibliography*. Translated and enlarged by Stith Thompson, *FFCommunication*, núm. 184, Helsinki, Indiana University, 1964.
- AFANASTIEV: *Cuentos Populares Rusos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1922, 2 tomos.
- ALCOVER, Antoni M. (mossèn): *Aplec de Rondalles Mallorquines*, D'en Jordi des Rascó, Mallorca, 1951, 24 vols.
- ALFONSO, Pedro: *Disciplina Clericalis*, ed. Angel González Palencia, Madrid-Granada, CSIC-Patronato Menéndez Pelayo-Instituto "Miguel Asín", 1948.
- AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Rondallística. Rondalles*, ("Biblioteca Perenne", 13), Barcelona, Selecta, 1974.
- AMORES GARCIA, Montserrat: *Tratamiento Culto y Recreación Literaria del Cuento Folklórico en los Escritores del siglo XIX*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1994, 4 vols. Tesis Doctoral.
- APOLONODORO: *Biblioteca Mitológica*, ed. de José Calderón Felices, Los Berrocales del Jarama, AKAL, 1987.
- AZKITE, Resurrección M.ª de: *Esuskaleriaren Yakintza. Literatura Popular del País Vasco, II*, Madrid-Bilbao, Espasa-Calpe-Euskaltzaindia, 1989.
- BARANDIARAN, José Miguel (y colaboradores): *El Mundo en la Mente Popular Vasca (Creencias, Cuentos y Leyendas)*, San Sebastián, Añamendi, 1960-1962, 4 vols.
- BASILE, Giambattista: *El Cuento de los Cuentos (1634-1636)*, introducción de Benedetto Croce, prólogo, traducción y notas de César Palma, Madrid, Siruela, 1994, 2 vols.
- BERTRAN I BROS, Pau: *El Rondallari Català (1909)*, ("Arxius del Folklore Català", 2), Barcelona, Alta Fulla, 1996.
- BOGGS, Ralph S.: *Index of Spanish Folktales*, *FFCommunication*, núm. 90, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1930.
- [BTPE] *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, dirigida por Antonio Machado y Álvarez, Sevilla-Madrid, Francisco Álvarez y C.ª, 1883-1886, 11 vols.
- BRAGA, Teófilo: *Contos Tradicionais do Povo Português (1883)* ("Portugal de Perto", 14), Lisboa, Dom Quixote, 1987, 2 vols.
- CABALLERO, Fernán: *Obras*, ed. de José M.ª Castro Calvo, BAE, Madrid, Atlas, 1961, 5 tomos.
- CABRERA, Lydia: *Cuentos Negros de Cuba*, Barcelona, Icaria, 1997.
- CALVINO, Italo: *Cuentos Populares Italianos*, Madrid, Siruela, 1990, 2 tomos.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio: *Cuentos Tradicionales recopilados en la Provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos (CSIC), 1984; *Cuentos Tradicionales de León*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal-Universidad Complutense de Madrid-Diputación Provincial de León, 1991; *Repertorio de los Cuentos Folklóricos registrados en Cantabria*, Santander, Aula de Etnografía, Universidad de Cantabria, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, 1995.

- CAMARENA, Julio y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español*, ("Biblioteca Románica Hispánica, IV, Textos, 24 y 26), Madrid, Gredos, 1995-1997, 2 vols.
- CARRERO CARRASCO, Elvira (y otros): *Cuentos Murcianos de Tradición Oral*, Murcia, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1993.
- COELHO, Adolfo: *Contos Populares Portuguezes* (1879), ("Portugal de Perto", n.º 9), Lisboa, Dom Quixote, 1985.
- CORTES VAZQUEZ, Luis L.: *Cuentos Populares en la Ribera del Duero*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1955. *Cuentos Populares Salmantinos*, Salamanca, Librería Cervantes, 1979, 2 tomos.
- CREUS, Jacint y BRUNAT, M.ª Antonia: *Cuentos de los Fang de Guinea Ecuatorial*, Malabo, Centro de Cultura Hispano-Guineano, 1991; *Cuentos Annobonenses de Guinea Ecuatorial*, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1992.
- CREUS, Jacint, BRUNAT, M.ª Antonia y CARULLA, Pilar: *Cuentos Bubi de Guinea Ecuatorial*, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1992.
- CURIEL MENCHAN, Marciano: *Cuentos Extremeños*, Madrid, CSIC, "Instituto Antonio de Nebrija", 1944. Y reedición de Jerez de la Frontera, Editora Regional de Extremadura, Junta de Extremadura, 1987.
- DURAN, Agustín: *Romancero General o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*, Madrid, BAE, 10 y 16, 1849.
- ESPINOSA, Aurelio M. (padre): *Cuentos Populares Españoles*, Madrid, CSIC-Instituto "Antonio de Nebrija", de Filología, 1946-1947, 3 vols.; *Cuentos Populares de España*, ("Col. Austral", núm. 585), Madrid, Espasa-Calpe, 1965.
- ESPINOSA, Aurelio M. (hijo): *Cuentos Populares de Castilla y León*, Madrid, CSIC, 1988, 2 tomos.
- FABRE, Daniel y LARROIX, Jacques (eds.): *Histories et Légendes du Languedoc Mycérieux*, Sand, París, 1987 (tr. Agustín López Tobajas y María Tabuyo, *Historias y Leyendas del Languedoc*, Barcelona, Crítica, 1990).
- FUENTE DEL PILAR, José J. (ed., coor. y dir.): *Cuentos Cosacos*, Madrid, Miraguano, 1985.
- GONZALEZ SANZ, Carlos: *Catálogo Tipológico de Cuentos Folklóricos Aragoneses*. De acuerdo con Antti, Aarne y Stith Thompson, *The Types of the Folktale. A Classification and Bibliography* (FFCommunications, n.º 184, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1964, segunda revisión), ("Antularios", 1), Zaragoza, Instituto Aragonés de Antropología, 1996.
- GRIMM (hermanos): *Cuentos Completos*, tr. Francisco Payarols, Barcelona-Buenos Aires-Río de Janeiro-México-Montevideo, Labor, 1957.
- HANSEN, Terrence L.: *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic, and Spanish South America*, ("Folklore Studies", 8), Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press-Cambridge University Press, 1957.
- JIMENEZ ROMERO, Alfonso: *La Flor de la Florentina. Cuentos Tradicionales*, Sevilla, Fundación Machado y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, 1990.
- LARREA PALACIN, Arcadio de y GONZALEZ ECHEGARAY, Carlos: *Leyendas y Cuentos Bujebus de la Guinea Española*, Madrid, CSIC, Instituto de Estudios Africanos, 1955.
- Libros de Caballerías Españoles. El Caballero Cifar, Amadís de Gaula, Tirante el Blanco*, ed. de Felicidad Buendía, Madrid, Aguilar, 1954.
- Libros de Caballerías. Historia de los Nobles Caballeros Oliveros de Castilla y Artús D'Algarbe y la Espantosa y Maravillosa Vida de Roberto el Diablo*, ed. de Albert Blecuá, Barcelona, Juventud, 1969.
- LIDA DE MAIKIEL, M.ª Rosa: *El Cuento Popular y Otros Ensayos*, Buenos Aires, Losada, 1976.
- LIANO DE ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Cuentos Asturianos recogidos de la Tradición Oral* (1925), ed. de José M. Gómez Tabanera, Oviedo, Grupo Editorial Asturiano, 1993.
- LLORENS CAMP, M.ª José: *Leyendas del País Vasco y Navarra*, Madrid, M. E. Editores, 1995.
- LUNDING, Astrid: "The System of the Tales in the Folklore Collection of Copenhagen", *FFCommunications*, n.º 2, Helsinki, 1910.
- MENENDEZ PELAYO, Marcellino: *Orígenes de la Novela*, Aldus, Santander, 1943, 4 vols.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Antología de Cuentos de la Literatura Universal*, Barcelona-Madrid-Buenos Aires-Río de Janeiro-México-Montevideo, Labor, 1955.
- MURIEL DURAN, Felipe: *Cuentos Populares de Tradición Oral*, Ecija, Biblioteca Pública Tomás Beviá, Area de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Ecija, 1993.
- OVIDIO NASON, Publio: *Las Metamorfosis*, tr. Federico Sáinz de Robles ("Col. Austral", n.º 1326), Madrid, Espasa-Calpe, 1963.
- PEDROSO, Z. Consiglieri: "Contos Populares Portuguezes", *Revue Hispanique*, XIV (1906), pp. 115-240.
- PINO SAAVEDRA, Volando: *Cuentos folklóricos Chilenos. Antología*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1973; *Nuevos cuentos folklóricos de Chile de raíces hispánicas*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1992.
- PROPP, Vladimir: *Las Raíces Históricas del Cuento*, tr. de José Martín Arancibia, Madrid, Fundamentos, 1974; *Edipo a la Luz del Folklore (Cuatro estudios de etnografía histórico estructural)*, tr. del italiano C. Caro López, Madrid, Fundamentos, 1980; *Edipo a la Luz del Folklore y Otros Ensayos de Etnografía*, tr. Ricardo Sanvicente, Barcelona, Bruguera, 1985.
- PROPP, Vladimir y MELETINSKI, E.: *Morfología del Cuento. Las Transformaciones de los Cuentos Maravillosos. El Estudio Estructural y Tipología del Cuento*, Madrid, Fundamentos, 1981.
- PUJOL, Josep M.: *Contribució a l'index de tipus de la rondalla catalana*, Barcelona, Universidad, 1982, Tesis Doctoral.

- QUINTANA I FONT, Artur: *Lo Molinar. Literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa. 1. Narrativa i teatre*, ("Lo Trill", 1), Teruel, Instituto de Estudios Turoleses-Asociació Cultural de Matarranya-Carrutxa, 1995.
- RAMÍREZ DE ARELIANO, Rafael: *Folklore Portorriqueño. Cuentos y Adivinanzas*, ("Archivo de Tradiciones Populares", 11), Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas-Centro de Estudios Históricos, 1926.
- ROBE, Stanley L.: *Mexican Tales and Legends from Los Altos*, ("Folklore Studies", 20), Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1970; *Index of Mexican Folktales Including Narrative Texts from Mexico, Central America, and the Hispanic United States*, ("Folklore Studies", 26), Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1972.
- RODRIGUEZ ALMODOVAR, Antonio: *Cuentos al Amor de la Lumbre*, Madrid, Ediciones Generales Anaya, 1983-1984, 2 tomos.
- RODRIGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos Populares Extremeños y Andaluces*, Badajoz, Diputaciones Provinciales de Huelva y Badajoz, 1991.
- SACO Y ARCE, Juan Antonio: *Literatura popular de Galicia. Colección de coplas, villancicos, diálogos, romances, cuentos y refranes gallegos (1910-1914)*, ed. de Juan Luis Saco Cid, Orense, Diputación Provincial de Ourense, 1987.
- SANCHEZ LIZARRALDE, Ramón: *Cuentos Populares Albaneses*, Madrid, Miraguano, 1994.
- SANCHEZ PEREZ, José A.: *Cien Cuentos Populares*, Madrid, Sacta, 1942.
- SCANU, Pasqual: *Rondalles Alguerenses*, ("Col·lecció Nissaga", 4), Dalman, 1985.
- SERRA I BOLDU, Valeri: *Rondalles Populares (1931-1933)*, Montserrat, Abadía de Montserrat, 1984-1987, 4 vols.
- THOMPSON, Stith: *Motif-Index of Folk Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Medieval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-books and Local Legends*, Copenhagen Bloomington, Indiana University Press, 1955-1958, 6 vols; *El Cuento Folklórico*, tr. de Angelina Lemmo, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972.
- TIMONEDA, Juan de: *El Patrañuelo (1567)*, ed. de Federico Ruiz Morcuende, Madrid, Clásicos Castellanos, 1973.
- TÖPPER, Uwe: *Cuentos Populares de los Berberes*, ("Libros de los Malos Tiempos"), Madrid, Miraguano, 1993.
- VALLE-INCLAN, Ramón del: *Tablado de Marionetas para Educación de Príncipes*, ed. de César Oliva, ("Col. Austral", A129), Espasa Calpe, Madrid, 1961.
- VASCONCELOS, J. Leite de: *Contos Populares e Lendas*, Coimbra, Acta Universitatis Conimbricensis, 1963-1969, 2 tomos.
- VAZQUEZ-MONXARDIN FDEZ., Alfonso: "102 Lendas e Noticias Lendarias", *Boletín Auriense XXIV* (1994), pp. 287-336.
- VERDAGUER, Jacint: *Rondalles (1905)*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1986.



FESTIVIDAD DE SAN JUAN EN ALBANCHEZ DE MAGINA

Miguel Muñoz Vidal

1

Albánchez de Magina es un pequeño pueblo enclavado en pleno corazón de Sierra Magina, en la provincia de Jaén, lo que le otorga cierto carácter de aislamiento en lo referente a las vías de comunicación que son escasas y malas. Esto ocasiona desconocimiento por parte del resto de la población jiennense, fuera de los ámbitos de la propia comarca, pasando desapercibida su gran riqueza paisajista y cultural, en la que perviven muchas tradiciones ancestrales de gran valor etnográfico.

Tal es el caso de la celebración de la víspera de la noche de San Juan, festividad que se celebra el 24 de Junio y que por lo tanto coincide con el solsticio de verano. Esta fiesta es de gran relevancia para casi el total de los pueblos de España, conservándose una extraña convivencia entre el significado religioso que conlleva la celebración del día de San Juan Bautista y el carácter mágico que se le otorga a la noche más corta del año. Así, pues, nos encontramos con múltiples manifestaciones y formas de celebrar esta noche mítica en la que cobran gran importancia elementos como el sol o el agua, por la estrecha relación que ésta guarda con el santo conmemorado; u otros aspectos de significado profano e incluso mágico que dejan entrever la importancia que esta noche supuso para algunos rituales relacionados con el ocultismo y la brujería. No debemos olvidar que en esta fecha se veneraba al diablo por medio de los famosos aque-larres, donde cobran importancia ciertos elementos vegetales.

De esta forma, a caballo entre lo sagrado y lo mágico, nos encontramos con las célebres hogueras de San Juan, destacando por toda la geografía española, motivo que no nos ha de hacer pensar que son las únicas, ya que hay otro tipo de celebraciones, generalmente más desconocidas y que pueden guardar mayor valor cultural. Nos referimos a las verbenas, los "árboles" y las enramadas de San Juan. Centraremos nuestra investigación en éstas últimas por tratarse del tipo de celebración que se realiza en la localidad en cuestión.

Las enramadas son muy frecuentes en el norte de España, produciéndose en pequeñas poblaciones agrícolas, y se realizan por medio de la colgadura de elementos vegetales en lugares con-

cretos. Su significado es de diversa índole pudiendo tener un carácter profiláctico, utilizando simbólicamente elementos que han de servir de protección ante diferentes catástrofes como puedan ser la caída de un rayo o la pérdida de la cosecha por las inclemencias meteorológicas, o también, como en nuestro caso, con un carácter erótico festivo. Citamos algunos ejemplos que Caro Baroja recoge en "La estación de amor".

En los valles de Aezcoa, Larraum y Buztan se pone una rama de espúño y otra de chopo blanco. En Corellala las enramadas se solían hacer de ramas de ccrezo. En Vizcaya se persigue la obtención de una obra de arte por lo que las enramadas llegan a ser de gran belleza. En esta misma provincia también se suelen colgar ruedas de carro en los árboles, tomando éstas un significado simbólico con referencia al sol. En Alegría, Alava, se utiliza el espinoso albar para proteger la casa del rayo. Será en Alosno donde encontraremos mayor parecido a la tradición de Albánchez. Aquí las enramadas son colgadas por los hombres a las mujeres e indican distintos grados de aprecio, como nos lo muestra la siguiente coplilla, recopilada por Caro Baroja, en el libro anteriormente citado.

*Por apere te quiero
Pino te estimo
Peral te quiero más
Alamo te amo
Jara haragana
Adelfa, gitana*

Como indicábamos anteriormente será la tradición de esta última localidad la que más se asemeje a la noche de San Juan en Albánchez. En este pueblo las enramadas están destinadas a manifestar un tipo de sentimiento del hombre hacia la mujer, con la intención de comunicar alguna intimidad, que en función de las expectativas que tiene el hombre con respecto a esa mujer, será de una manera determinada, siempre manteniendo un significado afectivo-erótico.

Serán los solteros unidos en pandillas, en ningún caso los casados, los que realicen las colgaduras; esperando el anochecer preparan las ramas que han de colgar, provenientes éstas de las huertas próximas al pueblo, mientras que intentan desprenderse de los últimos resquicios de vergüenza bebiendo el típico ponche, bebida que se realiza con vino blanco, agua, azúcar, canela

en rama y melocotón, y que empezando a ser tomada esta noche, será la que amenice las restantes noches del verano. Una vez llegada la noche, y protegiendo su identidad con ella, los mozos se tiran a la calle para disfrutar de una relativa libertad que les permite estar toda la noche recorriendo las calles del pueblo entre risas y alboroto mientras realizan sus expresiones de amor.

Estas expresiones de amor pueden ser de muy diversa índole y vendrán determinadas en virtud de lo que se le cuelgue a la moza. Al tratarse de la época en la que aparecen las primeras frutas, éstas tomarán gran importancia ya que serán las que indiquen mayor grado amoroso al tener carácter de primicia. Los novios cuelgan a sus novias ramos de peras o cerezas, las flores son también muy frecuentes... al tratarse de bienes más bien preciados. Mas si nos trasladamos a épocas no muy lejanas en las que había gran carestía, no es de extrañar que la persona que colgaba este tipo de presentes montara la guardia ante el balcón de la amada para que otras cuadrillas no se los quitaran o incluso para ahuyentar a un posible competidor, dándose casos de enfrentamientos entre pandillas rivales. La procedencia de estos presentes no suele estar muy clara, podríamos decir que son robados, pero por tratarse de esta noche, los mozos tienen cierta libertad que les permite coger fruta de huertas cercanas, flores de los jardines o incluso de los balcones. Parece ser que estas sustracciones son toleradas ya que la ocasión lo merece.

También hay otro tipo de colgaduras que encierran un significado de burla y escarnio y que si bien son toleradas por las mozas, pueden ser motivo de vergüenza por lo que, a diferencia de las anteriores que se mantienen en el balcón hasta las doce del día para lucimiento de la "hembra", éstas eran quitadas rápidamente, antes de que las viera alguien y fueran motivo de mofa. Nos referimos a algunas colgaduras que hacen mención al carácter y forma de ser de la mujer en cuestión tales como ramas de higuera, con un significado de falta de cordura. También es frecuente la colgadura de ramas de parra para indicar que la dama está habituada a la bebida. Se solían colgar plantas de garbanzos por aquello de "estás más ida que un garbanzal", esvargas, serones y otros aperos de labranza para señalar la semejanza con las bestias de tiro.

La colgadura más preciada para una muchacha sin pretendiente será la toba, planta silvestre que nace a las afueras del pueblo, con un aspecto bastante feo que la asemeja a un cardo borriquero, ya que es la que más significado sexual tiene, queriendo indicar que se trata de una buena moza y que es muy guapa, pudiendo ser interpretado por las mozas como novio a la vis-

ta. Aunque la mayoría de las veces la afortunada no llega a enterarse de quién es el que le ha puesto la preciada toba ya que todo esto se realiza bajo el más cerrado de los secretos, no faltando la típica curiosa que esa noche no duerme para vigilar su balcón y el de sus vecinas.

Dentro de la familia, nos referimos a la de la moza. El padre se despreocupa de estas acciones no ocurriendo lo mismo con la madre que, afanosa de la reputación de su hija, dará más importancia a estas colgaduras, siendo ella la que retire los presentes malignos, al amanecer, incluso antes de que los vea su hija, ¿previendo algún trauma?... y en algunos casos poniendo tobas ella misma o incluso quitando la de su vecina, que está de mejor ver. Esto no solía gustar a los mozos que veían infructuosa su labor por lo que al año siguiente la colgadura era de tal envergadura que no podía ser retirada por una mujer en poco tiempo, llegando incluso a atrancar la puerta con las ramas o con cuerdas para que esta vez sí pudiera ser vista por todo el pueblo.

II

La tradición se venía celebrando de una forma bastante natural y sencilla, con mucho humor y aunque se entrevé cierta malicia por parte de los mozos, ésta era permitida, como se había celebrado siempre, hasta que llegó la mecanización y con ella los tractores... Durante varios años la tradición se va a celebrar de una forma totalmente diferente que deriva en el gamberrismo y el desorden público. Lo que anteriormente era una tradición con un significado y una forma de hacerse, acaba siendo una noche en la que parece que todo está permitido. Los mozos hacen de su capa un sayo, como se suele decir, y amparándose en el carácter permisivo que encierra esta noche realizan todo tipo de excesos.

Parece ser que en un momento determinado ciertos sectores del pueblo, ligados a la vida política, calificados de alborotadores, deciden utilizar la ayuda de dos tractores para la implantación de las características colgaduras. A éstos, también se les unen el resto de los mozos, de menor edad que los hostigadores, persuadidos por la novedad y por la presencia de bebida, siempre el típico ponche que esta vez se realiza en grandes cantidades y que es distribuido por esta gente de forma gratuita dentro de los remolques de los citados tractores.

La presencia de maquinaria de alto tonelaje y el uso que de ellos se hace en la tradición que tratamos de analizar introduce nuevos aspectos dignos de mención. La base de la fiesta sigue siendo la misma aunque cambian algunos aspec-

tos dignos de mención. De hecho el silencio y la discreción que anteriormente reinaban en esta noche desaparecen por una razón obvia, el estruendo que pueden montar dos tractores circulando por las calles del pueblo a altas horas de la madrugada. Si a esto le unimos que los participantes pierden el miedo a ser descubiertos y como muestra de su alegría, o quizás de una borrachera desmedida, van vociferando y lanzando cohetes, creemos que está sobradamente demostrado que se produce un gran cambio en las pautas de comportamiento.

Los aspectos "positivos" son la disminución del trabajo de los mozos a la hora de preparar las enramadas ya que se cambia la trabajosa tarea de cortar ramas de los diferentes árboles con una rudimentaria hacha por la tracción de los cientos de caballos de los tractores que serán utilizados para arrancar árboles de raíz al mismo tiempo que en ellos son transportados por lo que la cuantía y la envergadura de las enramadas aumenta enormemente. También parece agudizar el ingenio de los mozos ya que, seguramente por la desaparición del utillaje de los animales de carga, una de las colgaduras más "simpáticas" se ve sustituida por la utilización de todo aquello que se encuentran por la calle; sirva de ejemplo un caso en el que la puerta de una muchacha es "adornada" con alrededor de treinta sacos de pienso para cerdos, donde se puede ver un claro significado metafórico.

La deformación que se produce en la tradición es de tal índole que llega a aparecer un elemento completamente nuevo, la realización de una especie de procesión pagana en la que se recorran las principales calles del pueblo haciendo paradas en puntos significativos como puedan ser el domicilio del alcalde y demás ediles de su mismo signo político, donde se proferían insultos contra éstos.

Este comportamiento anticívico se mantendrá durante varios años contando incluso con el beneplácito de la Guardia Civil de la zona que por motivos desconocidos no actuaba de forma contundente cuando era requerida por los representantes municipales para restablecer el orden en esta fecha. El testimonio de varios informantes atestigua que las fuerzas del orden se limitaban a hacer una infructuosa ronda que nunca llegaba a presenciar, y mucho menos a sancionar, los actos delictivos que se producían, llegando a tomar el asunto tal envergadura que el alcalde se ve obligado a denunciar este hecho

ante el Gobierno Civil por lo que al siguiente año son mandadas varias parejas de la Guardia Civil provenientes de otra localidad, Mancha Real, que ayudados por la policía municipal de la localidad denunciarán a gran parte de los alborotadores.

Tras estos altercados se suceden dos años en los que los mozos dejan de salir a festejar la noche de San Juan, seguramente oscarmentados por la cuantía de las multas impuestas aunque éstos argumentan que el verdadero motivo es que esta tradición ha perdido su razón de ser por la evolución de las mentalidades que en la actualidad otorga un papel más participativo y una mayor libertad a la mujer en todos los actos sociales y culturales, siendo éstas las que hacen que desaparezcan los valores propios de la tradición. En la actualidad la noche de San Juan se celebra por medio de la instauración de una verbena con una barra y la actuación de un grupo musical, siendo muy pocos los mozos que mantienen vigente la primitiva tradición y sólo como caso excepcional.

Aunque parece ser que la verdadera razón responde a intereses políticos más que otra cosa. Según el testimonio de varios vecinos de Albánchez, estos sucesos parecen responder al descontento de una parte de la población con motivo de las decisiones tomadas por el ayuntamiento con respecto a la nominación de los días festivos que habrían de celebrarse en la localidad. En comunidades donde la división en clases es fuerte, se detectan fiestas que refuerzan la conciencia de las mismas pudiendo llegar a producirse enfrentamientos entre éstas. Parece ser que en un pleno del ayuntamiento se produce una confrontación entre el grupo gobernante, de claras tendencias izquierdistas, y la oposición de signo conservador. Estos últimos acusan al alcalde de dar mayor importancia a fiestas de carácter laico tales como el carnaval o "la fiesta de la accituna" en detrimento de celebraciones religiosas como el día de San Isidro o la noche de San Juan para las que piden, además de los actos litúrgicos, presupuestos para realizar sendas verbenas. Estas demandas son desoídas por parte del grupo gobernante, que contaba con mayoría absoluta, por lo que se produce una gran diferenciación entre los participantes en un tipo de fiestas u otras. Los conservadores celebrarán sus fiestas eclesiásticas, al mismo tiempo que se ausentan de las de origen pagano, sin perder la oportunidad de manifestar su descontento como parece ser que ocurre en la noche de San Juan.



Contribución al Cancionero de Alcázar de San Juan (1)

Esther Araque Comino

INTRODUCCION

Este artículo quiere presentar diversas muestras de la tradición oral del pueblo manchego de Alcázar de San Juan, en Ciudad Real, tal y como recuerda todavía María América Comino Lizano, una mujer de 45 que nació en ese pueblo, vivió allí hasta los 22 años, ha seguido manteniendo hasta hoy una relación con ese lugar y vuelve varias veces todos los años. Ese apego explica que se conserven en su memoria muchas de las canciones que su madre le cantaba cuando era niña, para entretenerla o para acompañar las labores de la costura.

Por supuesto, no todo el repertorio tradicional de Alcázar de San Juan está recogido aquí; éstas son sólo algunas de las muchísimas versiones que siguen circulando en el mismo pueblo; algunas son muy viejas y tradicionales; y otras son de puño y letra de algún autor; pero, de todas formas, queda aquí una parcela del saber tradicional de este pueblo manchego.

ROMANCES Y COPLAS DE CIEGO

Romances

Entre las canciones que acompañaban a los juegos infantiles y a las labores de la costura u otros menesteres del hogar podemos apreciar la abundancia de romances y de coplas de ciego. Algunos de estos romances se inspiran en hechos reales o leyendas de mayor antigüedad—sobre todo los romances—o más cercanos en el tiempo—la mayoría de las coplas de ciego—que, en ocasiones, traspasan nuestras fronteras e incluso enlazan con tradiciones fuera de la Romania.

ROMANCE DE LA HERMANA CAUTIVA

Un buen ejemplo de estos romances antiguos, extendido por toda Europa, es el *Romance de la hermana cautiva*, clasificado como "romance fronterizo", el cual, podría considerarse como una de las antiguas sagas germánicas relacionadas con la historia de Gúdrun (2).

*El día de los torneos
pasé por la morería,
y vi una mora lavando
al pie de una fuente fría.
Apártate, mora bella,
apártate, mora linda,
que va a beber mi caballo
de este agua cristalina.
— Yo no soy mora, señor,
que soy cristiana cautiva;*

*me cautivaron los moros
cuando yo era una niña.
— ¿Te quieres venir a España?
— De buena gana lo haría
mas los pañuelos que lavo,
¡ay, quién los lavaría!
— Los de seda y los de organza,
aquí en mi caballería
y los que nada valieren,
la corriente llevaría.
— ¿Y mi honra, caballero,
cómo la defendería?
— ¿Ves esta espada que llevo?,
pues con ella lucharía.
Al pasar por la frontera,
la mora se echó a reír.
— ¿De qué te ríes, morita,
del caballo o de mí?
— Ni me río del caballo,
tampoco de quien lo guía;
me río de ver a España,
que hace años no veía.
Al pasar por unos montes
la mora se echó a llorar.
¿Qué te pasa, morita,
que vas tan sentimental?
— Por estos montes cazando,
estando de cacería,
me cautivaron los moros
el día de Pascua Florida.
— ¿Cómo se llama tu padre?
— ¿Mi padre? Don Juan Oliva
y un hermanito que tengo
se llama José María.
— ¡Abran puertas y ventanas,
balcones y celosías;
pensé traer una mora
y traigo a la sangre mía!*

ROMANCE DE LAS TRES CAUTIVAS (3)

*A la verde, verde,
a la verde oliva,
donde cautivaron
a mis tres cautivas.
¿Qué nombre daremos
a estas tres cautivas?
La mayor Costanza,
la menor Lucía
y la más pequeña
Rosa, Rosalía.*

*¿Qué oficio daremos
 a estas tres cautivas?
 Costanza amasaba,
 Lucía cernía
 y la más pequeña
 agua les traía.
 Un día fue a por agua
 a la fuente fría,
 se encontró a un anciano
 que de ella bebía.
 – ¿Qué hace usted, buen hombre,
 en la fuente fría?
 – Estoy aguardando
 a mis tres cautivas.
 – Padre, usted es mi padre,
 y yo soy su hija;
 voy a avisarles
 a mis hermanitas.
 – Costanza, Lucía
 he visto a padre
 en la fuente fría.
 Costanza lloraba,
 Lucía gemía,
 y la más pequeña
 así les decía:
 – No llores, Costanza,
 no llores, Lucía,
 que viniendo el moro
 nos libertaría.
 La pícaro moro,
 que las escuchó,
 abrió una mazmorra
 y allí las metió.
 Cuando vino el moro,
 de allí las sacó,
 y a su pobre padre
 se las entregó (4).*

ROMANCE DE AMNON Y TAMAR

Posiblemente, de todas las canciones aquí recogidas, sea el siguiente romance el que presente un tema de mayor antigüedad:

*Un rey moro tuvo un hijo (5)
 que Paquito se llamaba.
 Un día cayó malito,
 ¡ay!, muy malito en la cama.
 – ¿Quieres que mate un pichón?
 – Quiero que suba mi hermana.
 La acechó por la escalera,
 la echó encimada la cama.
 Un día estando comiendo
 le dice el padre a la hermana:
 – Hija mía ¿qué te pasa,
 que tienes tan mala cara
 y se te sube el vestido
 como a una mujer casada?
 A los nueve meses justos*

*nace un infante en la casa.
 ¡Ay!, ¿qué nombre le pondremos,
 hijo de hermano y de hermana?*

La historia primigenia se remonta a la época del rey David y lo podemos encontrar documentado en la *Biblia* (6). El tema principal gira en torno al incesto, sin embargo, la versión que yo he recogido evita las explicaciones y los detalles del suceso, que nos lo cuenta, apenas esbozándolo, en dos versos, y dejándolo más bien a cargo de nuestra imaginación con un salto temporal acusado entre el suceso y los síntomas del embarazo, lo cual contrasta con la descripción del aspecto de la hermana, que es lo que verdaderamente ensalza el romance. Esto podemos observarlo en la propia estructura del poema, que tiene dos partes paralelas donde se repiten motivos (cama-cama, pichón-comida, enfermedad-embarazo, incluso moro-infante), siendo el más importante la palabra "hijo", que abre y cierra el poema. Por último podemos recordar que el forzador (de mujeres) más famoso de la historia ha sido Tarquinio; se podría establecer una analogía si nos damos cuenta de que el nombre de "Paquito" no es más que una variante popular que mantiene la rima como sustituto de éste, que iría muy bien con el tono general de la canción, ya que prácticamente elude la parte más fuerte de la historia.

¿DONDE VAS, ALFONSO XII?

El siguiente romance es un vivo ejemplo de cómo se pueden poner en marcha los mecanismos populares ante un acontecimiento del suficiente impacto en la población como puede ser la muerte de una de las reinas (7) más queridas por el pueblo (especialmente por el de Madrid).

*De los árboles frutales
 me gusta el melocotón,
 y de los reyes de España,
 Alfonsito de Borbón.
 – ¿Dónde vas, Alfonso XII?
 ¿dónde vas, triste de ti?
 – Voy en busca de Mercedes,
 que ayer tarde no la vi.
 Si Mercedes ya se ha muerto,
 muerta está, que no la vi.
 – La llevaban cuatro duques
 por las calles de Madrid.
 Iban en su entierro
 un cura y un sacristán,
 con los cuatro monaguillos,
 camino de El Escorial.
 Su carita era de Virgen,
 sus manitas de marfil,
 y el vestido que llevaba
 era de puro organdí.
 Los zapatos que llevaba
 eran de puro charol,
 regalados por Alfonso
 el día que se casó.*

*Las farolas de palacio
ya no quieren alumbrar,
porque se ha muerto la reina
y luto quieren guardar.
Los jardines de palacio
ya no quieren florecer,
porque se ha muerto la reina
y luto quieren tener.*

Curiosamente, el hecho de que Alfonso XII regalara unos zapatos a la reina cuando se casó y que ésta muriera al poco tiempo ha desencadenado una superstición popular en la que se cuenta que los novios no se pueden regalar zapatos durante el noviazgo y menos en la boda porque, según dice América: “dan mala suerte” y “pisán el amor”. Las consecuencias serían la muerte o el desamor (8).

Coplas de ciego

He agrupado en el siguiente apartado las coplas de ciego, que generalmente se cantaban acompañando a las labores de la costura.

ATROPELLADO POR EL TREN

*Juanito subió a la vía
por ver si venía el tren.
Venía con violencia,
Juanito volvió a caer.*

*Cuando el maquinista vio
la vía llena de sangre,
mandó un parte a la estación:
“Que venga el señor alcalde”.*

*Ya viene el señor alcalde,
el juez y la policía,
y los municipales
para registrar la vía.*

*Lo echan en la camilla,
lo llevan al hospital,
y el médico ya les dice
que no le puede curar.*

*La novia, que estaba enfrente,
como tanto se le junta,
cayó redondita al suelo
como si fuera difunta.*

*– Levanta, paloma mía,
levanta, flor de la dulia,
que mujeres como tú
hay muy pocas en España.*

LA JOVEN ENCINTA ABANDONADA

*Carmela, una niña guapa,
de unas familias muy ricas,
el novio la abandonó
al saber que estaba encinta.*

*Los padres, que se enteraron
de la manera que estaba,
le dan palizas de muerte
y la arrojan de su casa.*

*Carmela, que ha decidido
irse en casa sus padrinos,
a la cual la recibieron
como si fuese un hijo.*

*A los nueve meses justos,
Carmela tuvo un varón;
ella solita lo cuida
con la voluntad de Dios.*

*Carmela, que ha decidido
escribir la carta al novio,
a ver si podía ser
construir el matrimonio.*

*– Toma, Rogelio, esta carta
que Carmela me la ha dado
y dice que a ti te espera
recostadita en un árbol.*

*Llega Rogelio a la cita,
coge al niño de la mano:
– ¡Qué lástima criatura,
que sea tan desgraciado!*

*– No digas eso, Rogelio,
no maldigas a tu hijo:
¿te acuerdas del juramento
que hiciste tú conmigo?*

*– El juramento que hice
todo te lo hice en vano.
Ahí te quedas con tu hijo,
que yo me lavo las manos.*

*Ha subido a un camarote,
ha dejado una carta escrita.
– Y eso me ha pasado a mí
por no estar en mi casita.*

*Y ha subido a un camarote,
ha puesto un pie en la ventana
y se ha arrojado al mur
con su hijito del alma.*

Nuestra informante la relaciona con el incipit del romance de *La mala suegra*, que canta con otra música:

*Carmela se paseaba
por una sala muy grande,
con dolores de parto
el corazón se le abre.*

LUX AETERNA

En ocasiones, la literatura culta también se ve arrastrada por la fuerza de los procesos de la literatura popular como evidencia la siguiente canción:

*Un niño y una niña
se festejaban,
se festejaban;
iban pa cinco años
¡ay!, que se amaban,
¡ay!, que se amaban.*

*Un día por la tarde,
fue a festejar,
fue a festejar;
Juan no tenía ganas
con ella hablar,
con ella hablar.*

*– Juan ¿qué te pasa,
que estás muy triste?
Pues si es que no me quieres,
pues me lo dices,
pues me lo dices.*

*– Pues no te quiero,
que quiero a otra,
que mis ojos han visto
que es más bonita,
que es más hermosa.*

*A otro día por la tarde
cayó enferma,
cayó enferma.
Todas las amiguitas
fueron a verla,
fueron a verla.*

*– ¿Piensas ponerte buena?
Te lo decimos,
te lo decimos:
los amores de Juan
los has perdido,
los has perdido.*

*Porque tu Juan,
porque tu Juan,
con tu amiga Dolores
se va a casar,
se va a casar.*

*– Madre, ¡qué buena noche!
¡cuántas estrellas!,
¡cuántas estrellas!
Abreme la ventana
que quiero verlas,
que quiero verlas.*

*– No, hija mía, no,
que estás enferma,
que estás enferma,
y el aire de la noche
dañarte pueda,
dañarte pueda.*

*A las doce la noche
se oye un perro,
se oye un perro.*

*A la una la noche
había muerto,
había muerto.*

*A otro día por la tarde
salió el entierro,
salió el entierro.
Juan, que estaba en la puerta,
se pasó adentro,
se pasó adentro.*

*Cogió el retrato
y la besó.
Delante su presencia
se arrodilló,
se arrodilló.*

*– ¡Adela mía,
flor de la dalia!
Tú eres lo más bonito
que hay en España,
que hay en España.*

*¡Adela mía,
flor del clavel!
Tú eres lo más bonito
que suele haber,
que suele haber.*

*A otro día por la tarde
se oye un tiro,
se oye un tiro,
y una voz que decía:
“me voy contigo,
me voy contigo”.*

Se trata de una refundición oral del poema original de Juan Menéndez Pidal “Lux Aeterna” publicado en el *Almanaque de la Ilustración* en 1889 (9).

LA GITANA EN EL BAILE

*Un domingo de Piñata,
de gitana me vestí;
me fui al salón del baile
a ver quién había allí.*

*Y me dijo un morenito:
– ¿Quiere hacerme usted el favor
de decirme con salero
la gracia que tengo yo?*

*– Eres muy bueno, Paquito,
tienes muy buen corazón,
pero tienes una falta:
que eres un camelador.*

*Camelas a dos mujeres,
y eso te lo digo yo:
una morena con gracia
y una rubia como un sol.*

*Cásate con la morena,
que serás afortunado;
no te cases con la rubia
que serás un desgraciado.*

*– Yo me caso con la rubia,
aunque sea un desgraciado;
y con la morena no,
aunque sea un afortunado.*

*– Quédate con Dios Paquito
que mi madre a mí me espera.
Si quieres saber quién soy,
soy tu novia la morena,
la morena resalada,
si quieres saber quién soy,
la que te habló en la ventana.*

LA MONJA ENFERMERA

*Siendo yo hermanita
de la caridad
curaba a un enfermo,
joven militar.*

*Una noche a solas
me puse a velar;
me ha pedido un beso
"por la caridad".*

*Si un beso le daba,
si un beso le diera,
pero le adoraba
con todo el amor.*

*La madre abadesa
me compraba anises
y a mí me los daba
cuando estaba triste.*

*Casadita sí, eso sí,
pero monja no, eso no.*

*Maldita es mi madre,
que no me casó
con aquel moreno,
con aquel moreno,
que quería yo.*

*Si yo me casara
y tuviera un hijito,
yo le trataría
con mucho cariño.*

*Casadita sí, eso sí,
pero monja no, eso no.*

*Maldita es mi madre,
que no me casó
con aquel moreno,
con aquel moreno,
que quería yo.*

EL HIJO CONFESOR

*Una mañana muy temprano
en la iglesia penetró
una elegante señora,
¡ay!, derecha al confesor.*

*– Padre, tengo una pena,
pues hice yo un gran mal,
y la conciencia me grita
que he sido una criminal.*

*Hace 22 años
a un hijo abandoné;
no sé si es vivo,
si es muerto,
sobre un barranco
yo lo dejé.*

*Al oír estas palabras
quiso morir de dolor:*

*– Madre, usted es mi madre,
y no hizo un gran mal,
ni la conciencia le grite
que ha sido una gran criminal.*

Esta canción no está entera, sin embargo, la informante nos ha proporcionado el tema de la historia: Un pastor encuentra al niño en el barranco y decide llevarse a su casa y cuidarlo como a un hijo más (de esta manera serían doce hermanos). A los doce años el niño quiso estudiar para ser sacerdote y se fue a la ciudad. Cuando ya se consagró volvió al pueblo y reencuentra de este modo a su madre.

ORACIONES

DE CAMINO AL CALVARIO

*Allí arribita, arribita,
más arriba del Calvario,
hay una santa mujer,
toda vestida de blanco.*

*Pregunta: – ¿mujer cristiana,
ha visto a Jesús amado?*

*– Sí señora, sí lo he visto,
por aquí mismo ha pasado;
llevaba la cruz a cuestas,
las cadenas arrastrando;
San Juan y la Magdalena,
lo iban acompañando.
San Juan llevaba un pañuelo,
todo lo lleva manchado,
de la sangre de Jesús,
de su divino costado.*

*Quien dijese esta oración
todos los viernes del año
sacaría un alma de pena
y la suya del pecado.*

*Quien la sabe y no la dice,
Jesucristo le maldice,
quien la oye y no la aprende,
el día de su juicio
verá lo que le concede.*

HIMNO A JESUS DE NAZARENO (Patrón de Alcázar de San Juan)

(Se canta en la iglesia cuando entra la imagen tras la procesión del domingo de Pentecostés, después del himno nacional) (10).

*De Alcázar, los hijos cristianos,
venid todos a honrar a Jesús;
que los hombres le adoren pidamos,
y que el mundo se abraze a sus pies.*

*Pues su nombre los cielos llenando
a los Polos su amor llevará,
y la tierra henchida de amores
a su padre Jesús servirá.*

*Cesen, cesen, los odios insanos,
triunfe, triunfe, el amor a Jesús
y Alcázar, sus glorias cantando,
el cielo consiga, por su Padre Jesús.*

ORACIONES INFANTILES

Normalmente estas canciones se recitaban antes de acostarse.

*Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.*

*Jesucito de mi vida,
eres niño como yo,
por eso te quiero tanto
y te doy mi corazón.
Tómalo, tómalo,
tuyo es, mío no.*

*El Ángel de la Guarda me dijo un día:
— ¿Quieres coger flores para María?
Y yo le contesté con mucho agrado:
— Yo le cogeré flores, rosas y nardos.*

*Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
a mí me la guardan.*

*Ángel de la Guarda
dulce compañía,
no me dejes solo
que me perdería.*

*Mamita querida,
mi dulce embeleso
deja que en tu carita linda
deposite un beso (11).*

CANCIONES PARA JUEGOS INFANTILES

Estas canciones las cantaban los niños acompañando a diversos juegos como la comba, juegos con las manos,... con el fin de entretenerse (12).

Para la cuerda

Este grupo de canciones servían de acompañamiento a los saltos del juego de la comba. Una de las más conocidas es la que sigue, muy frecuente aún hoy.

*Al cocherito, leré,
me dijo anoche, leré,
que si quería, leré,
montar en coche, leré.*

*Y yo le dije, leré,
con gran salero, leré,
no quiero coche, leré,
que me mareo, leré.*

*Soy la reina de los mares
y pronto lo vais a ver,
lo vais a ver,
tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.*

*Pañuelito, pañuelito,
quién te pudiera llevar,
guardadito en el bolsillo,
como papel de fumar.*

En filas

Para este juego se ponen dos filas de niños, una en frente de la otra y dan palmas mientras pasa por el medio otro cantando con las manos en jarras que va sacando a alguno de sus compañeros cuando la canción lo indica.

*Al jardín de la alegría
quiere mi madre que vaya,
a ver si me sale un novio,
el más bonito de España.*

*Vamos los dos,
los dos, los dos,
vamos los dos,
en compañía,
vamos los dos,
los dos, los dos,
al jardín de la alegría.*

*Madre, deme usted la capa,
que me voy a torear,
que me voy a torear.*

que los toreros me han dicho
que el toro me va a matar,
que el toro me va a matar.

A mí no me mata el toro,
ni tampoco los toreros,
ni tampoco los toreros,
a mí me mata una niña
que tiene los ojos negros,
que tiene los ojos negros.

Y tú, como no los tienes,
¡ay! rubita no te quiero,
¡ay! rubita no te quiero,
y tú, como sí los tienes,
morenita sí te quiero,
morenita sí te quiero.

Soy capitán,
soy capitán,
de un barco inglés,
de un barco inglés,
y en cada puerto
tengo una mujer.

La rubia es,
la rubia es,
sensacional,
sensacional,
y la morena
tampoco está mal.

Si alguna vez,
si alguna vez,
me he de casar,
me he de casar,
me casaré con la fenomenal
FE-NO-ME-NAL.

Un romance que se suele incluir entre los juegos de los niños es el del Señor don Gato.

Estaba el señor don Gato
sentadito en su tejado,
marramamiau, miau, miau
sentadito en su tejado.
Con una gatita parda,
sobrina de un gato pardo,
marramamiau, miau, miau,
sobrina de un gato pardo.
A las tres de la mañana,
se ha caído del tejado,
marramamiau, miau, miau,
se ha caído del tejado.
Ya lo llevan a enterrar
por la calle del mercado,
marramamiau, miau, miau,
por la calle del mercado.
Al olor de las sardinias,
el gato ha resucitado
marramamiau, miau, miau,
el gato ha resucitado.

Con razón dice la gente:
"siete vidas tiene un gato",
marramamiau, miau, miau,
siete vidas tiene un gato.

De manos

Las siguientes canciones acompañan a juegos que consistían en diferentes movimientos de las manos.

Pin, pin, zumalacatín
vino la coneja
con su sabaneja;
sabaneja real,
pide pa la sal;
sal menuda,
pide pa la cuba,
cuba de barro.
Esconde esa mano,
que no te la vea
la rata Ramona
por la chi-me-ne-a.

Canciones de quintos y soldados

Estas canciones eran entonadas por los quintos o los soldados para divertirse. Normalmente, hacen referencia a su entorno más inmediato; y, en ocasiones, son canciones con crítica mordaz, dedicadas, por ejemplo, a las chicas solteras que se quedaron embarazadas, a las que fueron abandonadas por su novio, etc.

Se van los del cuarenta,
se van, se van,
se van, se van,
se van al puesto
donde peleaban,
y era una morena
la que los cuidaba;
se van al puesto
donde peleaban,
y era una morena
la que los cuidaba.

— Remírame, morena, remírame,
remírame,
remírame, morena, remírame,
remírame.
Yo te remiro
porque eres muy bella
y quiero que vengas
conmigo a la guerra.

— Contigo a la guerra
no quiero ir,
no quiero ir,
contigo a la guerra,
no quiero ir,
no quiero ir.

Porque a la guerra
se va a pelear,
se come muy mal,
se duerme en la tierra.
Porque a la guerra
se va a pelear,
se come muy mal,
se duerme en la tierra.

Tú dormirás
en un lecho de flores,
con cuatro del cuarenta
que te hablarán de amores.

Tú dormirás
en un lecho de flores,
con cuatro del cuarenta
que te hablarán de amores.

Campamento de San Pedro,
campamento de San Pedro,
matadero de reclutas:
los que vienen para enero,
los que vienen para enero,
lo van a pasar muy putas.
Los que vienen para marzo,
los que vienen para marzo,
lo van a pasar peor:
pobrecitos los soldados,
pobrecitos los soldados,
es la mili lo peor.

A San Sebastián le han hecho
de tablas una garita;
sólo le falta el bastón
para ser un comunista (13).

Ya he sorteado,
ya soy soldado
pa-ra-pa-pa-pa-pa-pa-pa.

A la hora del paseo,
¡qué bien, qué bien, qué bien!
a la hora del paseo,
¡qué bien, qué bien, qué bien!
Los oficiales en sus cochazos
y los soldados marcando el paso
pa-ra-pa-pa-pa-pa-pa-pa.

A la hora de cobrar,
eso ya me gusta más;
a la hora de cobrar,
eso ya me gusta más.
Los oficiales, ¡ay!, mil pesetas,
y los soldados, una peseta,
pa-ra-pa-pa-pa-pa-pa-pa.

A la hora de comer,
¡qué bien, qué bien, qué bien!

a la hora de comer,
¡qué bien, qué bien, qué bien!
cuatro patatas, cuatro lentejas
y de postre fregar perolas,
pa-ra-pa-pa-pa-pa-pa-pa.

Los quintos han sorteado
y a la mili se van,
los quintos han sorteado
y a la mili se van.

Ellos se marchan contentos,
no saben que les espera
un teniente, un sargento;
no saben que les espera
un teniente, un sargento.

Ellos bigote se dejan
para parecer más hombres;
ellos bigote se dejan
para parecer más hombres;
y sus madres van llorando
para que sus hijos vuelvan,
para que sus hijos vuelvan.

Y sus novias van cantando
para que allí los retengan.

La Felisa, la calabaza, -aza
la de la avenida Quero. Quero,
se ha tragado, ¡ay!, la brocha, brocha,
y los trastos del barbero (14).

Felisa, Felisa,
no me vengas con mandangas,
Felisa, Felisa,
que los quintillos te cantan.

CANCIONES DE FIESTA

Mayos

Con la llegada del mes de mayo surgen unas composiciones dedicadas a la Virgen María, Pero en esta época del año también es frecuente que se vaya a rondar a las muchachas solteras con canciones donde se exalta su hermosura.

Ha venido mayo,
bien venido sea,
para las casadas,
viudas y solteras.

Y en esta casa
se cría una rosa
que de nombre tiene
María la hermosa.

Y en esta casa
se cría un clavel
que de nombre tiene
José, José.

Navidad (Aguinaldo)

Esta canción se cantaba, normalmente acompañada de panderetas y zambombas, por los niños que iban por las casas a pedir el aguinaldo y que solían disfrazarse para la ocasión (aunque no hay que olvidar que en este pueblo los Carnavales coinciden con las fiestas navideñas). Antes de pedirlo se cantaba:

*A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla,
cuatrocientos en cuadrilla.
Si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas,
saca cuatrocientas sillas.
¡Ay!, a tu puerta hemos llegado.*

Y después de pedirlo:

*Caga el rico, caga el pobre
caga el obispo y el Papa,
y en este mundo, señores,
sin cagar nadie se escapa.*



Otras

En este apartado he agrupado canciones que no se asocian a una fecha o acontecimiento determinado, pero en general siguen un tono festero y la mayoría suelen cantarse con el ritmo de las seguidillas manchegas, aunque no todas.

*Somos de Alcázar, señores,
no lo podemos negar,*

*lo que debemos pagamos,
¡viva la formalidad!*

*¡Viva la formalidad!,
¡viva la formalidad!
somos de Alcázar, señores,
no lo podemos negar.*

*Aunque soy de la Mancha,
no mancho a naide,
no mancho a naide,
aunque soy de la Mancha,
no mancho a naide;
más de cuatro quisieran
tener mi sangre (15).*

*A la Mancha, manchega,
hay mucho vino,
mucho pan, mucho aceite,
mucho tocino.*

*Y si vas a la Mancha
no te alborotes
porque vas a la tierra
de don Quijote.*

*Una rubia vale un duro,
una morenita dos;
yo me tiro a lo burato,
¡rubia de mi corazón!*

*Me gusta el nombre de Pepe,
porque se pegan los labios,
pero no el de José,
porque no se pegan tanto.*

*Beban vino los de Alcázar,
y también los forasteros,
y no se olviden pagar
en la taberna "el niño Quero".*

*Todos los borrachos
van a la taberna,
se beben el vino,
se gustan las perras.
Luego van a casa,
con una merluza,
y todo lo paga
la pobre Maruja.*

*A mí me gusta el pi-pi-ri-bi-pi-pi
con la bota empiná, pa-ra-ba-pa-pa.
Con el pi-pi-ri-bi-pi-pi,
con el pa-pa-ra-ba-pa-pa,
a quien no le gusta el vino
es un animal,
es un animal,
o no tiene un real.*

*El día que me muera,
he dejado escrito
en el testamento
que me han de enterrar,
que me han de enterrar,
que me han de enterrar,
dentro una bodega,
dentro de una cuba,
y un ramo de uvas,
en el paladar,
en el paladar,
en el paladar.*

*A mí me gusta el pi-pi-ri-bi-pi-pi,
con la bota empiná, pa-ra-ba-pa-pa.
Con el pi-pi-ri-bi-pi-pi,
con el pa-pa-ra-ba-pa-pa,
a quien no le gusta el vino
es un animal,
es un animal,
o no tiene un real.*

*Primera campanada,
primer suspiro;
Juanito de mi alma,
lo que has sufrido.*

*Para el día que te cases
tengo ofrecido
una manta y un carro
y un borriquito.*

*El carro sin aceite,
la manta rota,
y el pobre borriquito
no ve ni gota.*

*Torre de Santa María
desde largo te divisó,
no siento más alegría,
que cuando tu barrio piso.*

*Cuatro palomitas blancas
subidas en una aldea,
subidas en una aldea.
Unas cantan y otras dicen,
unas cantan y otras dicen,
unas cantan y otras dicen:
"no hay amor como el primero",
"no hay amor como el primero".*

*A mí me gusta el pan con queso,
a mí me gusta el pan con queso,
a mí me gusta el pan con queso,
como se come en el rancho,
como se come en el rancho.*

*Pero más me gusta un beso,
pero más me gusta un beso,
pero más me gusta un beso*

*de los que da mi morena
bajo de un sombrero viejo.*

CHANZAS

La mayoría se cantaban en meriendas o bien en la romería de San Isidro.

CONTRA LOS PUEBLOS CERCANOS

*Las mujeres de Alcázar
todas viven en el llano,
y las guarras campesinas
todas viven en lo alto.*

*Como viven en alto,
viven airosas,
y por eso les llaman
las vanidosas.*

*En Herencia con la -í,
en Alcázar con la "pena",
y en el Campo de Criptana
cabezones a docenas.*

CONTRA LOS HOMBRES

*Los hombres de aquí de Alcázar
son guapos y visten bien;
pero tienen un defecto:
que no saben pretender.*

*No te fíes de los hombres,
aunque los veas llegar,
que son como los melones
que vienen por temporás.*

*Me casé con un enano
por hartarme de reir,
olé ahí, ese tío que va ahí.
Le puse la cama en alto
y no podía subir,
olé ahí, ese tío que va ahí.*

*Lo que me pesa,
lo que me pesa,
el tiempo que te tuve,
y olé,
el tiempo que te tuve,
y olé,
en la cabeza.*

CONTRA LAS SUEGRAS

*Desde que vino la moda
de tirar la suegra al mar,
y la tuna de la mfa
se está enseñando a nadar.*

*Mi suegra es una tía mala,
mi suegro es un fanfarrón,
mi cuñada una alcahueta
y mi novio un guapetón.*

CONTRA EL ALCALDE

*Viva el alcalde de Alcázar
y vivan sus concejales;
con ayuda los vecinos
están arreglando las calles.*

DE LOS ESTUDIANTES

*Al pasar por la academiu
te vas a morir de risa,
al ver los estudiantes
con corbata y sin camisa.*

*Al salir de la academia
hay una piedra muy gorda
¡ay!, que dice: aquí vendemos
estudiantes a perra gorda.*

CONTRA ALGUNAS PERSONAS

*Menéate, Basiliño,
que pareces un fantoche,
con la gorra de visera,
tan anchos los pantalones.*

*¡Ay!, Carrascosa
es un torero,
un limpiabotas,
y un betunero.
Su novia dice:
— Yo no te quiero,
que quiero a otro
que no es torero.*

OTRAS

*Desde que vino la moda
de las camisas de cuadros,
todos los niños parecen
mantelitos en el campo.*

*Por esta calle que paso
hay raspas de sardinas
¡ay!, por eso les llamamos
¡ay, qué guarras y cochinas!*

*Eres más chica que un ajo
y ya te quieres casar;
anda y dile a tu madre*

*que te enseñe a remendar,
a zurcir, a planchar,
a fregar, a guisar.*

*Eres alta y delgada
como tu madre,
morena salada;
eres alta y delgada
como tu madre,
morena salada;
pero tienes bigote,
como tu padre,
morena salada.*

*El paseo de la estación,
ese que han inaugurao,
han puesto muchas farolas
pero no es demaseao.*

TRABAJO (Vendimia)

Para acompañar el trabajo, normalmente la vendimia, los recolectores solían cantar estas canciones para aliviarlo.

*Venimos de vendimiar
de la viña de mi abuelo
y no nos quieren pagar
porque hemos roto un puchero,
porque hemos roto un puchero.*

*Y no nos quieren pagar
porque hemos roto un puchero,
porque hemos roto un puchero.*

NOTAS

(1) Este trabajo se ha realizado en el marco de un seminario de folklore desarrollado en la Universidad de Alcalá, bajo la supervisión del profesor José Manuel Pedrosa.

(2) La versión recogida aquí es octosilaba, pero en otros lugares se han encontrado también formas hexasilábicas que, según Menéndez Pidal, serían más antiguas. Este autor, reforzando la citada relación con las baladas germánicas, sitúa en torno a 1230 y 1240 la composición de este romance, que él llama de Don Bueso y que yo he preferido llamar de otra manera debido a la ausencia en mi versión de este nombre (en lugar del cual aparece José María).

(3) Esta canción también se cantaba para saltar a la comba, por lo que podría incluirse en el apartado de canciones infantiles.

(4) En otras versiones consultadas, he podido darme cuenta de que el nombre de las dos hermanas mayores se suele mantener, pero el de la hermana menor puede cambiarse por otros que mantienen la rima (como María). La similitud de las versiones recogidas por distintos investigadores ha llevado a algunos a dudar de su antigüedad.

(5) Cada verso octosilabo se canta dos veces.

(6) Se trata de un romance bíblico, inspirado en *2 Samuel*, 13, 1-22. Esta versión no recoge el aborrecimiento de Amnón a Tamar, su hermana por parte de su padre, que encontramos en el texto sagrado, ni aparecen dos personajes: Jonadab, que sugiere a Amnón que se finja muerto, ni Absalón, hermano de Tamar y futuro vengador suyo. Por el contrario, en la versión bíblica, Tamar no queda encinta.

(7) La reina María de las Mercedes de Orleans y Borbón, esposa del rey Alfonso XII, murió el 23 de enero de 1878.

(8) Cuando me contó esto hizo referencia a la historia de Alfonso XII.

(9) Véase, DÍAZ VIANA, Luis: *Romancero tradicional soriano*, 2 vols., Soria, Diputación Provincial, 1983.

(10) Este himno aparece impreso para su difusión por la Hermandad de Jesús de Nazareno y por los padres Trinitarios.

No aparece explícito el autor. Su datación, con certeza, la podemos establecer antes de la Guerra Civil.

(11) Incluyo ésta aquí por su carácter infantil y por la relación del amor de la madre con la Virgen María.

(12) Normalmente los juegos de la comba y de lo que yo he llamado "filas", se hacían en la calle porque necesitan un espacio amplio, mientras que el de las manos podía hacerse en la calle o en casa.

(13) Esto se lo cantaban los soldados a San Sebastián durante la Guerra Civil porque lleva un manto rojo. Además, no hay que olvidar que el pueblo de Alcázar estuvo situado en zona republicana en la guerra.

(14) Esta canción la compusieron los quintos a una muchacha que se quedó embarazada.

(15) Esta canción la toca una rondalla y se baila.



Imágenes masculinas y femeninas en el refranero

Anna M. Fernández Poncela

Vivimos en un mundo y un tiempo mecanizado, vertiginoso y a veces hostil, donde queda poco lugar para la poesía y la reflexión, para la observación o la introyección. Nos movemos en el espacio mercantilizado y racionalizado donde el detenerse a oír un refrán es considerado una pérdida, una burla o un arcaísmo, cuando menos una sonrisa sorpresiva o irónica se esboza en nuestros labios. Sin embargo, querámoslo o no, muchos de ellos siguen vivos en el lenguaje que nos rodea y se enseñorea con insistencia en las expresiones de algunos sectores. Los refranes no son remanentes para los amantes de la sabiduría popular y los melancólicos de otras épocas, sin por ello desconocer que esta expresión de la cultura popular ha reducido su radio de influencia y su peso específico como mensaje funcional a la sociedad.



Y es que ya lo decía Martínez Kleiser hace algunos años: "Los refranes no gozan de la estimación que merecen. Para unos, son mercadería intelectual de baratillo; para otros, pasatiempo banal; según éstos, erudición plebeya; a los ojos de aquéllos, guisote literario de figón; muchos sólo conocen, de oídas y de lejos, media docena de expresiones folklóricas, cuñas inevitables de la conversación corriente; y los más mantienen desterrado su empleo allende las fronteras del lenguaje culto" (1993:XIII). Sin embargo, y cayendo en la redundancia de como dice el refrán, "Saber de refranes poco cuesta y mucho vale" o "Quien no sabe de refranes, ¿qué es lo que sabe?", nos

hemos adentrado en un breve recorrido por sus palabras y frases. Y hurgando entre sus consejos y recomendaciones hemos elegido aquéllas que tienen que ver con ser hombre y ser mujer, caracterizar lo masculino y femenino según el saber popular y la tradición cultural del refranero.

Cabe destacar algo que salta a primera vista en este análisis, mientras el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1) dedica dieciocho líneas a la palabra mujer y casi una página completa al vocablo hombre, en el refranero popular, consultemos la fuente que consultemos, la mayoría de sentencias son dedicadas a las mujeres. Sólo para dar un ejemplo, el Refranero General Ideológico Español de Martínez Kleiser (2) recoge setenta y tres líneas de expresiones populares en torno al hombre, por su parte la mujer ocupa diecisiete páginas en total.

Ya entrados en el tema que ocupa esta reflexión, citaremos de nuevo al autor anterior: "También es dable conocer el sexo de sus autores más de una vez. Al oír: «En caso de duda, la mujer la viuda. = Al marido, ámale como amigo y témele como enemigo», adivinamos la vena folklórica de una mujer. En cambio, se dice: «Cuando Dios se hizo hombre, el diablo ya se había hecho mujer. = Dios nos dio mujeres para amarlas, y paciencia para aguantarlas», adivinamos, detrás de ambas diatribas, la inspiración de un hombre. Confirma esta hipótesis el gran número de refranes acopiados acerca del sexo débil y la escasez de los que se relacionan con el sexo fuerte, si se considera más probable autor de sus sentencias al segundo que al primero" (1993: XXVII).

Hay una gran diferencia en cuanto a extensión y dedicación de esos dos vocablos en las dos fuentes citadas anteriormente, sin embargo, en lo que sí coinciden es en su tratamiento, esto es el mensaje o su intención. El DRALE y los refraneros populares de lengua española, de cualquier época y lugar, señalan a la mujer con características negativas, mientras el hombre por el contrario es adjetivado usualmente de manera positiva (3).

Mostraremos aquí un breve análisis del discurso que contiene el refranero popular acerca de los hombres y las mujeres, las intenciones de sus mensajes y la construcción de lo masculino y femenino en aras de esta fuente que ha sido catalogada como del saber popular (4).

HOMBRES Y MUJERES

En primer lugar, encontramos refranes en términos comparativos, esto es, que contienen un cotejo entre hombres y mujeres, en el cual muchas veces sale perdiendo la segunda y ganando el primero, ella es mala y él bueno:

– *Un hombre de diez maravedís, vale más que una mujer de diez mil.*

– *Un hombre de plomo vale más que una mujer de oro.*

– *Más vale un hombre de paja que una mujer de plata.*

– *Tal queda la casa de la dueña ido el escudero, como el fuego sin trashoguero.*

– *El hombre haga ciento; y a la mujer no la toque el viento.*

– *Todo hombre tiene un pero, y toda mujer un ciento.*

– *Los hombres tienen medida; las mujeres, no ninguna.*

– *Dios, que, como Dios, pudo escoger, quiso hacerse hombre, y no mujer.*

Hay, no obstante, un segundo grupo de refranes que contrasta a hombres y mujeres y los iguala en lo negativo, siempre claro está, otorgándole peculiaridades diversas en función de la identidad de cada sexo a la hora de adjetivarlas como algo malo:

– *De mujer que fuma y de hombre que gasta corsé, libéranos, Domine.*

– *Con hombre que llora y mujer que no llora, ni una hora.*

– *La mujer con las telas y el hombre con el jarro, todo es despillarro.*

Y hay los que señalan cosas positivas, o el deber ser y comportarse de ambos sexos, éste es el consejo de cuál es la conducta ideal y por lo tanto la que se espera de ellos:

– *Los hombres ganan y las mujeres guardan.*

– *Los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan.*

– *Al hombre, en el brazo del escudo, y a la mujer, en el huso.*

– *Al hombre, la espada; a la mujer, la rueca.*

– *La mujer hilando; y el hombre cavando.*

– *El hombre en la plaza, y la mujer en casa.*

– *La mujer en casa, y el hombre en la arada.*

– *La casa es de la mujer, y la calle, del hombre.*

HOMBRES NO SIEMPRE BUENOS

Luego están los que resaltan las características positivas de los hombres, que son buena parte de los dedicados a su persona:

– *Vale a millón la vara de calzón.*

– *Un hombre vale por dos; y si muy esforzado es, por tres.*

Finalmente, también existen los críticos hacia la población masculina que son también abundantes, si bien no tantos como los dedicados a la crítica tenaz contra la población femenina, como veremos más adelante. Y no se descarta que sean propuestas y estrategias femeninas en el sentido de aconsejarse entre mujeres, advertir las mayores a las jóvenes, las madres a las hijas o simplemente ponerse en guardia entre ellas, seguramente éste es su origen:

– *No fiés de los hombres, niña; mal haya quien de ellos fía.*

– *De santo que come y bebe no fiéis, mujeres.*

– *De santo que mea en pared, libera nos, Domine.*

– *Cuando nos aman, señoras nos llaman; cuando nos tienen, ya no nos quieren.*

– *La que al hombre cree al jurar, al no gana de llorar.*

– *Aparte el alma, que es de Dios, el hombre no vale un caracol.*

– *Cien hombres, cien puercos, uno más o menos.*

– *¡Ay, señores, qué maños sois los hombres!*

– *Los hombres son mal ganado: el mejor el menos malo.*

En todo caso, esto muestra la diversidad de autoría del refranero, pero más allá del contenido es evidente que la mayoría aplastante de la descripción de cómo son las mujeres o de cómo deberían ser, señala una impronta más importante, numéricamente hablando, por parte de los hombres, como probaremos a continuación.

MUJERES POR REGLA GENERAL MALAS

Como decíamos, unas características marcadamente negativas son las que dominan la ideología del refranero cuando describe la imagen y la conducta femenina. El menosprecio y la maldad se ven resarcidas, en ocasiones, con el reconocimiento del poder y cierta devoción hacia las mujeres, pero su fragilidad, liviandad, volubilidad, terquedad, vanidad, imperfección, falsedad, enojo,

peligrosidad y charlatanería dominan el escenario de las ocurrencias y acciones femeninas (5).

La mujer, en parte y hasta cierto punto parece querida y estimada, pero sin embargo, se denota resignación a veces, sorpresa en ocasiones, o en todo caso, la mujer es algo útil y necesario más que un ser amado por ella misma:

– *La mujer es un mal necesario.*

– *La mujer buena y leal es tesoro real.*

– *Hombre sin mujer al lado, nunca bienaventurado.*

– *Sin una mujer al lado, el hombre es un descuidado.*

– *El hombre ha de tener tres cosas codiciadas: su mujer, su caballo y su espada.*

– *La casa sin mujer, es como mesa sin pan.*

– *La mujer y la viña dan al hombre alegría.*

– *Los fundamentos de la casa son la mujer y el buey.*

– *La alpargata y la mujer a todo hombre le van bien.*

Como se ve hay aprecio, pero a veces éste es de tipo funcional e instrumental, más que amor o cariño, respeto o valoración. Son al parecer como la viña, el buey y la alpargata. O esto es muypreciado por el hombre, y por lo tanto, la mujer también aparece valorada en la comparación; o bien, se trata de un objeto más, valioso por su posesión, producto y utilización. En todo caso, parece clara la cosificación femenina y su consideración en función de su servicio y necesidad, como parte de la hacienda o la casa.

Pero en general la mujer parece despreciada:

– *No hay cosa más liviana que la mujer.*

– *La mujer, el fuego y los mares, son tres males.*

– *Si una es buena, es por ventura; y si es mala, es de natura.*

– *La mujer es buena cuando claramente es mala.*

Por todo lo cual, el maltrato hacia las mujeres es asumido por el refranero e incluso aconsejado y fomentado, ya que las mujeres son tontas y malas, y hay que hacerlas obedecer y que se enderecen, todo parece bien justificado en este discurso:

– *La mujer y la candela, tuércele el cuello si la quieres buena.*

– *El asno y la mujer a palos se han de vencer.*

– *La burra y la mujer apaleadas quieren ser.*

– *A la mujer y a la burra, cada día una zurra.*

– *Al papel y a la mujer, sin miedo de romper.*

– *La mujer es animal que gusta de castigo.*

La mujer, como los animales, debe ser domesticada a golpes si es preciso, y como los objetos, no importa el trato duro que se les dispense si es para un buen fin. Esta línea de pensamiento se profundiza y agudiza en ocasiones, donde al parecer la vida de la mujer no sólo no vale nada, sino que a veces es menester acabar con ella:

– *Mujer muerta y olla quebrada se sienten poco o nada.*

Y en ese punto, se parece acordar que la mejor mujer es la mujer muerta:

– *Muchas hay muy buenas mujeres; es verdad: las que están enterradas.*

– *Esa es buena y honrada, que es muerta y sepultada.*

– *Mujer buena y segura, búscala en la sepultura.*

Pero además, las mujeres son muchas y abundan, quizás por eso no hay preocupación por valorarlas y cuidarlas:

– *Cinta, mujer y cama fácilmente se hallan.*

– *Mujeres y malos años nunca faltaron.*

– *Siete mujeres en cada rincón hay para cada varón.*

Hay siempre que vigilarlas y guardarlas, por si acaso y para no darles ocasión de desviarse, pues ésta parece ser una natural tendencia en ellas, siempre hacia la maldad o la tontería:

– *Más fácil es guardar un saco de pulgas que mujer alguna.*

– *A la mujer y al ladrón, quitarles la ocasión.*

– *La mala, a la sombra de la espada.*

– *La mujer y la estopa con poco fuego arden.*

– *La mujer y el vidrio, siempre están en peligro.*

– *De mujer libre, Dios nos libre.*

La liviandad, fragilidad y locura son algunos de sus atributos más reiterados para el sexo femenino:

– *La mujer y la gaviota, mientras más viejas, más locas.*

– *Las mujeres, o bobas o locas; cuerdas, pocas.*

– *Cada mujer piensa hoy lo contrario que ayer.*

– *A mudar de pareceres, nadie gana a las mujeres.*

Otra característica adjudicada por el refranero a la población femenina es su falsedad:

- *Palabra de mujer no vale un alfiler.*
- *Mujer sin enredo, bolsa sin dinero.*
- *La mujer estudió con el diablo, y mil veces lo ha engañado.*
- *En palabras de mujer nadie fe debe poner.*
- *Si de mujer te fiaste, la erraste.*

Hasta el punto que su llanto es considerado una argucia falsa:

- *Lágrimas de mujer y cojera de perro, no las creo.*
- *Las mujeres sin maestro saben llorar, mentir y bailar.*
- *Llanto de mujer, engañoso es.*

La estupidez viene de la mano de la ignorancia, las mujeres no saben, o en todo caso, eso dicen algunos refranes:

- *La mujer que más sabe, sólo sirve para gobernar doce gallinas y un gallo.*
- *Mujer con letras, dos veces necia.*
- *Mujeres y libros, siempre mal avenidos.*

Eso sí, de lo que saben es de murmurar y parlotear, lo cual se critica y es objeto de burla, pero así como se señala que las mujeres son indiscretas, se dice que hablan mucho y que lo que dicen no vale la pena:

- *Secreto a mujer confiado, en la calle lo has echado.*
- *Mujer, niño y loco no guardan el secreto de otro.*
- *La moza parlara nunca acaba la tarea.*
- *Croar de ranas y hablar de damas, ruido sin substancia.*

Cierta contradicción se percibe en los refranes, si realmente son tonterías lo que hablan, para qué temerlas, para qué invitarlas u obligarlas al silencio:

- *La mujer lista y callada, de todos es alabada (o estimada).*
- *Las buenas, callan.*
- *Aquélla es buena que no suena.*

La estrategia es clara, primero se critica lo malo y luego se invita o señala lo bueno. Pero siempre la duda resurge:

- *No te fíes de mujer que no hable, ni de perro que no ladre.*

También la adjudicación de puta es uno de los insultos que las mujeres reciben:

- *Moza risera, o puta o parlara.*
- *La mujer que toma, su cuerpo dona.*
- *Moza ventanera, o puta o pedera.*

Aparece un reconocimiento de su poder, entre el miedo y la burla, desde la visión masculina del refranero, en este caso:

- *El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone.*
- *La mujer y el oro, lo pueden todo.*
- *Adonde quiera que fueres, ten de tu parte a las mujeres.*
- *Deseo de mujer, todo lo llega a vencer.*
- *Lo que el diablo no puede, lógranlo las mujeres.*

Recordemos que antes se aseguraba no sólo que la mujer era tonta y loca, sino ignorante y que no sabía, mientras aquí se la reconoce poder. Quizás lo anterior tenga que ver con los libros y las letras, como velamos, y ahora se centra en la astucia y la ocurrencia. Se aborda la astucia de la mujer, comparándola en este punto con el mismo demonio. Así si se muestra inteligente es por cuestión diabólica:

- *Antes que Dios se hiciese hombre, el diablo se había hecho mujer.*
- *La mayor parte de su saber, lo aprendió el diablo de la mujer.*
- *La mujer sabe un punto más que Satanás.*
- *Hay jovencitas que parecen bobas, y le cuentan los pelos a una mosca.*

Comparaciones con animales, con frutas, con objetos, en general en sentido más que nada peyorativo, así como con el diablo en persona, como ya hemos señalado en su momento. Siempre la mujer es igual o peor que el animal y que el diablo en persona, es el sumum de la negatividad:

- *La mujer es animal imperfecto.*
- *Llorando engañó la mujer al diablo.*

Se la teme también por su enojo, y se la da fama de enfadarse a menudo y de dureza e irritabilidad cuando lo hace:

- *En el mundo no hay peor cosa que una mujer contenciosa.*

E incluso se la considera un peligro, en vez de respetarla o admirarla por el poder y astucia que se la asigna, hay que evitarla y guardarse de ella:

– *De la mala mujer, guárdate por ella; y por ti, de la buena.*

– *La mujer es dulce veneno.*

– *Por la mujer entró el mal en el mundo.*

– *El temor a la mujer es el principio de la salud.*

El consejo de trato a la mujer, va desde la suavidad, para su conservación, hasta el cuidado como precaución, además y como hemos visto, el maltrato:

– *Mujeres y guitarras, es menester mucho tino para templarlas.*

– *Naranjas y mujeres, lo que ellas buenamente dieran.*

– *La mujer, bien tratada, y sujeta.*

– *A la mujer brava, sogá larga.*

Pero también hay mujeres buenas, son excepciones, y la sombra de la duda parece presentarse siempre, y hay que estar en guardia:

– *Mujer recatada, mujer codiciada.*

– *A la buena mujer, poco tino basta.*

– *La mujer buena es a la vez perlas, plata y oro; pero ¿dónde se encuentra tal tesoro?*

Para ser buena hay que seguir unos determinados moldes que el refranero recuerda de forma abundante, es el consejo del deber ser que se da en paralelo al ejemplo de lo que no se debe ser y la crítica o amenaza del castigo que comporta, como hemos visto anteriormente, así todo está muy ligado:

– *No sólo ha de ser casta la mujer, mas débela parecer.*

– *En la vida la mujer, tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento, a la sepultura o monumento.*

– *La mujer honesta, en su casa y no en la fiesta.*

– *La mujer, en el hogar, sin salir ni a trabajar.*

– *La mujer buena no tiene ojos ni orejas.*

Total, la conclusión es que la mujer es la responsable, tanto de lo bueno a veces, como de lo malo casi siempre, lo que muestra una suerte de chivo expiatorio de la sociedad, que por otro lado impregna otras narraciones de la cultura popular, tales como la canción o los cuentos y leyendas.

– *De todo mal y de todo bien es compendio la mujer.*

– *Quien mujer no tiene carece de mil males y mil bienes.*

– *Donde hay mujeres, hay pesares y placeres.*

– *La mujer es la salud y la calamidad de la casa.*

Queda bien claro en esta aseveración que refleja la dualidad presente en el pensamiento occidental entre lo bueno y lo malo:

– *La mujer, o es Eva, o es María.*

De alguna manera aquí observamos una de las características más notorias de la cultura popular: su ambivalencia y ambigüedad. Pero se reitera el signo de la maldad, e incluso la resignación ante la misma:

– *Ni con malas, ni sin malas.*

– *Ni con ellas, ni sin ellas.*

ALGUNAS CONCLUSIONES

“Los refranes tienen un cuerpo y un alma; una forma externa y un espíritu que la vivifica. Ambos están hechos a imagen y semejanza de su creador y contienen todas las múltiples facetas de su complejo viviente. Estudiar el cuerpo y el alma de los refranes es bucear en el conocimiento del pueblo; procurar que nuestro entendimiento sostenga un diálogo con el suyo; hacerle oír la voz de muchos tiempos y de muchas costumbres; hablar, a la vez, con miles de hombres que supieron pensar, casi siempre con acierto, y que consiguieron, además, dar forma expresiva, concreta, donosa y convincente a cuanto pensaron” (Martínez Kleiser 1993: XVIII).

Como decíamos, en la comparación entre los refranes dedicados a los hombres y a las mujeres aparece un saldo cuantitativo favorable a éstas últimas, pero indudablemente el balance cualitativo, esto es, el estereotipo adjudicado a ésta, si bien es diverso, en general es muy crítico y menosprecia a la población femenina, cuando no es objeto de crueldad y escarnio. Todo lo cual nos lleva a pensar que el discurso del refranero, si bien contiene la autoría de hombres y mujeres, como hemos visto en los consejos existentes entre las segundas acerca de los primeros, domina la masculina sobre la femenina, esto es, refleja unos mensajes dominantes en el modelo cultural hegemónico en el cual se inscribe el refranero, con una preponderancia de significados claramente machistas.

Hemos visto, en primer lugar, comparaciones entre ambos sexos, los iguala en lo bueno y en lo malo, pero se observa una clara tendencia a valorar a los hombres y a subvalorar a las mujeres, en la mayoría de las ocasiones ellas son el término negativo de la comparación.

En segundo lugar, se ha observado la visión positiva que se dibuja en torno a la imagen y quehacer de la población masculina. Si bien existe un considerable número de sentencias, nada menospreciable, en las cuales se critica abiertamente a

los hombres, especialmente en el sentido de aconsejarse entre mujeres y advertir que hay que mantenerse alertas y en guardia y no dejarse engañar por ellos, cuando no directamente menospreciarlos.

En tercer lugar, los roles y estereotipos sobre las mujeres son muy abundantes cuantitativamente, y lo que es más importante, muestran una mirada negativa y despreciativa en extremo hacia la población femenina en su conjunto. A las mujeres se las enjuicia por varias razones, pudiéndose destacar su maldad, lo cual justifica la violencia sobre ellas ejercida, y el maltrato con objeto de domesticarlas, que aparece explícitamente en el refranero.

Las mujeres son inconscientes, como menores de edad en el sentido peyorativo, carecen de conocimiento o entendimiento, son tontas, locas, falsas, estúpidas, charlatanas, indiscretas, enojonas y putas, por citar algunas de las características reincidentes en los mensajes revisados. Son comparadas con frutas, objetos y animales, entre la burla, el menosprecio y la crueldad.

Hay algunas valoraciones positivas cuando una mujer es buena, si bien no es lo común, por lo que se aconseja guardarlas porque son escasas y valiosas como tesoro, y guardarlas también en el sentido de que no se vayan a echar a perder.

Se les adjudica también poder y astucia, siendo peligrosas por ello. Se las teme. Pero si son tan tontas, por qué hay que tenerles miedo, si son estúpidas, para qué cuidarse. Así cuando son listas son más malas todavía de lo usual, normalmente gracias a un pacto diabólico adquieren la astucia, y hay que vigilarlas, evitarlas y si se puede reprimirlas.

La mujer o las mujeres aparecen también, en el sumum de la contradicción y la ambigüedad, características por otro lado de todas las expresiones de la cultura popular, como culpables de todo mal y de todo bien, con relación siempre a la población

masculina. Lo cual podría llevar a pensar aquello de "ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio", por lo que el problema habría que buscarlo en los propios hombres y su incapacidad de mirarse hacia dentro, siguiendo la estrategia más fácil de acusar a las otras, de buscar chivos expiatorios afuera, porque la introyección es difícil y duele.

En todo caso los mensajes ahí están, misivas de un discurso tradicional socialmente dominante que ha impregnado nuestra cultura, se reproduce en la sociedad en general y permea la construcción de las estructuras psíquicas de las personas de carne y hueso, de los hombres y mujeres.

NOTAS

(1) Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 1970, Madrid.

(2) MARTINEZ KLEISER, Luis: *Refranero General Ideológico Español*, 1993, Madrid, Hernando.

(3) Según el DRAE en el vocablo mujer además de señalar "persona de sexo femenino", relaciona a la mujer con la criada, de vida airada, de mala vida, de mal vivir, mundana, ramera, perdida o pública, y en su acepción positiva es la que ejecuta las tareas domésticas, cuida la hacienda y la familia con diligencia. Por su parte, el hombre además de ser la designación del género humano en general, cuando es masculino sobresale por el honor, el valor, la bondad, la sabiduría, el talento, la decencia, la ciudadanía, la ciencia, la autoridad, generosidad, etc..., todo ello en el mismo sentido de positivar sus actitudes y comportamientos. No expondremos aquí la valorización de los refranes sobre la cuestión, pues si bien es cierto que van en el mismo sentido, todo ésto lo trataremos ampliamente a lo largo de este artículo.

(4) Debido a la extensión del tema, en este caso nos hemos ceñido para el análisis a la consulta del refranero de Martínez Kleiser, citado con anterioridad.

(5) Únicamente seleccionaremos un pequeño grupo de refranes para ilustrar dicho apartado, pues como hemos señalado es vasto e inabarcable para un artículo con límites de extensión.





Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular
VALLADOLID